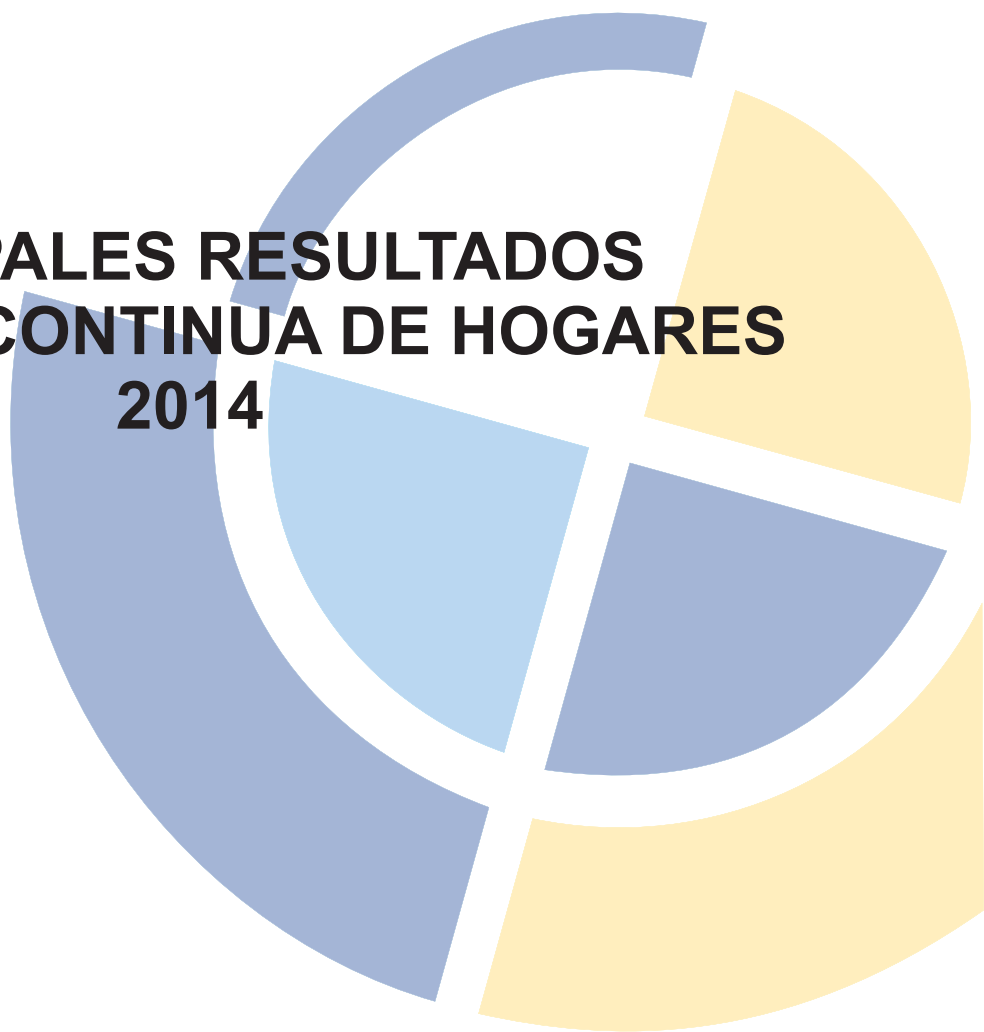


PRINCIPALES RESULTADOS ENCUESTA CONTINUA DE HOGARES 2014



Principales Resultados Encuesta Continua de Hogares
2014

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

Ec. Laura Nalbarte

Directora Técnica

Cr. Manuel Rodríguez

Sub Director General

DIVISIÓN ESTADÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

Ing. Agr. Carlos E. Calvo

Director División Estadísticas Sociodemográficas

Lic. Ec. Adriana Vernengo

Sub Directora División Estadísticas Sociodemográficas

Participaron en la elaboración de este documento:

Lic. Soc. Leonardo Cuello

Lic. Ec. Fiorella Di Landri

Lic. Soc. Rodrigo Horjales

Lic. Soc. Andrea Macari

Nubia Pagnotta

Lic. Soc. Diego Rodríguez

Lic. Nut. Cecilia Toledo

Introducción

La Encuesta Continua de Hogares (ECH) se releva en forma ininterrumpida en Montevideo desde el año 1968, en el interior urbano desde 1981, y a partir de 2006 en todo el territorio del país.

Si bien esta Encuesta es una investigación de propósitos múltiples, se le reconoce como principales objetivos el permitir monitorear la evolución de:

- el mercado de trabajo
- el ingreso de las familias
- las condiciones de vida de la población (vivienda, salud, educación, entre otras)

La población de referencia de la ECH es el conjunto de personas que integran hogares particulares quedando por tanto excluidos los hogares colectivos, es decir, las personas residentes en hospitales, conventos, casas cuna, residenciales para ancianos (casas de salud), prisiones, residencias extraterritoriales (embajadas y consulados), cuarteles, hoteles y pensiones.

Su marco actual de referencia está basado en los listados por zona censal del Censo 2011.

El diseño muestral es estratificado bietápico. En cada departamento, las unidades primarias de muestreo son las zonas censales (manzanas o territorio identificable), seleccionadas con probabilidad proporcional al tamaño medido en número de viviendas particulares. Las unidades secundarias de muestreo son las viviendas particulares dentro de cada zona.

La información aquí presentada resulta de una muestra efectiva de 48.583 hogares con una población de 131.857 personas entrevistadas a lo largo de todo el año 2014.

En esta edición de Principales Resultados se ha entendido pertinente solo presentar información sobre Infancia, Asistencia a la educación e inserción en el trabajo de los jóvenes, Caracterización de los asalariados privados de acuerdo a su inserción en el trabajo, Caracterización de los docentes, Segregación residencial y Consumo de tabaco.

En algunos de estos capítulos del informe se utilizan quintiles de ingreso como variable de corte. La variable utilizada para la construcción de dichos quintiles es el ingreso del hogar per cápita, con valor locativo, a precios de enero 2005.

Se agradece especialmente a los hogares entrevistados, los que permiten con su serio aporte el éxito de esta tarea.

Los microdatos así como toda la información metodológica y operativa puede ser consultada en el sitio web: www.ine.gub.uy.

Se debe indicar que en los cuadros presentados en este documento, la adición de subtotales puede no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Índice general

Introducción	5
Índice general	7
Infancia	9
Introducción	11
Características de la población de 0 a 11 años.....	11
Características demográficas.....	11
Educación	13
Tecnologías de la información y la comunicación	15
Hogares y familias con niños entre 0 y 11 años	16
Proporción de hogares con menores de 0 a 11 años.....	16
Tipo de hogar	18
Residencia con sus padres	18
Población adulta con menores a cargo	19
Condiciones materiales de vida	20
Vivienda.....	20
Pobreza e Ingresos	22
Acceso a Políticas Sociales	23
Políticas Alimentarias	23
Asignaciones familiares	23
Jóvenes: Asistencia a la educación e inserción en el trabajo	25
Introducción	27
Caracterización de la población de 14 a 29 años.....	27
Caracterización de los asalariados privados	35
Introducción	37
Caracterización de los asalariados	37
Caracterización de los docentes	43
Introducción	45

Caracterización de los docentes	45
Segregación residencial	51
Introducción	53
Medida de la segregación residencial: Índice de Duncan.....	53
Resultados.....	54
Comentarios finales.....	57
Consumo de tabaco	59
Introducción	61
Consumo de tabaco.....	62
En resumen	67

Infancia

Introducción

La infancia es un término amplio, aplicado al primer período de vida de las personas que se encuentran en fases de desarrollo y comprende el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la adolescencia. Supone un espacio delimitado y seguro, separado de la edad adulta, donde se debe garantizar la calidad y las condiciones de vida de niños y niñas.

Utilizando los datos de la Encuesta Continua de Hogares 2014, parte de cuyos objetivos es conocer las condiciones de vida de las personas, se procesaron una serie de indicadores con el propósito de presentar algunas dimensiones vinculadas a la situación de los niños.

Para este capítulo se toma como unidad de análisis a los niños, considerando la niñez como el período de vida comprendido entre los 0 y 11 años de edad. Se presenta a continuación información referente a características sociodemográficas y educativas, así como también características del hogar y el acceso a las políticas sociales.

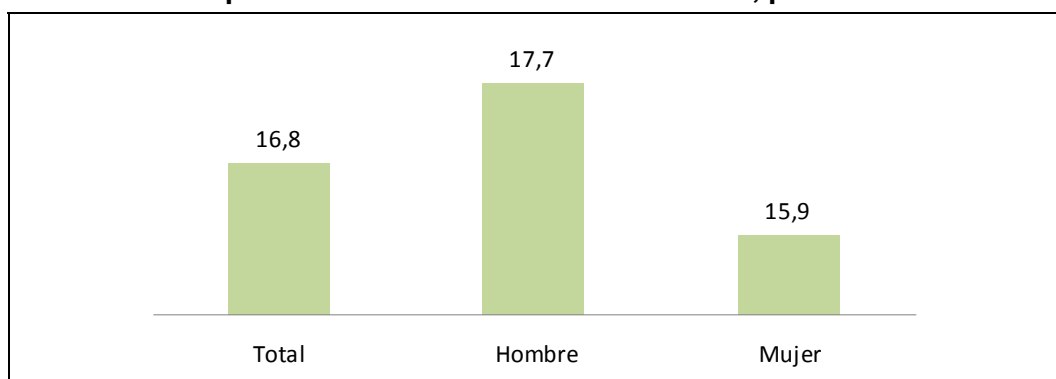
Características de la población de 0 a 11 años

Características demográficas

Con el objetivo de dimensionar y contextualizar la población de niños y niñas entre 0 y 11 años de edad se presentan datos referentes al tamaño poblacional, estructura por edad y sexo, distribución territorial y país de nacimiento.

Según datos de la ECH para el año 2014, la cantidad de menores de 0 a 11 años representa el 16,8 por ciento de la población total. En términos absolutos y a partir de las proyecciones de población estaría en el orden de 573.000 personas¹. El 51,8 por ciento de estos menores son varones y el 48,2 por ciento niñas. Ellos constituyen un 17,7 por ciento de los hombres y ellas un 15,9 por ciento de las mujeres del país (Gráfico 1).

Gráfico 1 - Proporción de niños menores de 12 años, por sexo - 2014

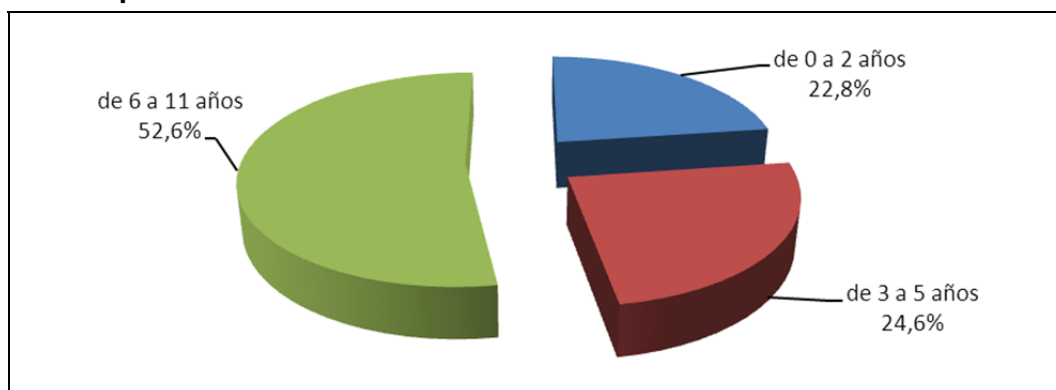


Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

En lo que refiere a la distribución por edad, los niños de 0 a 2 años representan el 22,8 por ciento de los menores de 12 años; el 24,6 por ciento se encuentran entre los 3 y 5 años; y la población en edad escolar (de 6 a 11 años) representan más de la mitad de la población infantil (52,6 %) (Gráfico 2).

¹ <http://www.ine.gub.uy/>

Gráfico 2 - Distribución de niños menores de 12 años, por tramo de edad - Total país - 2014

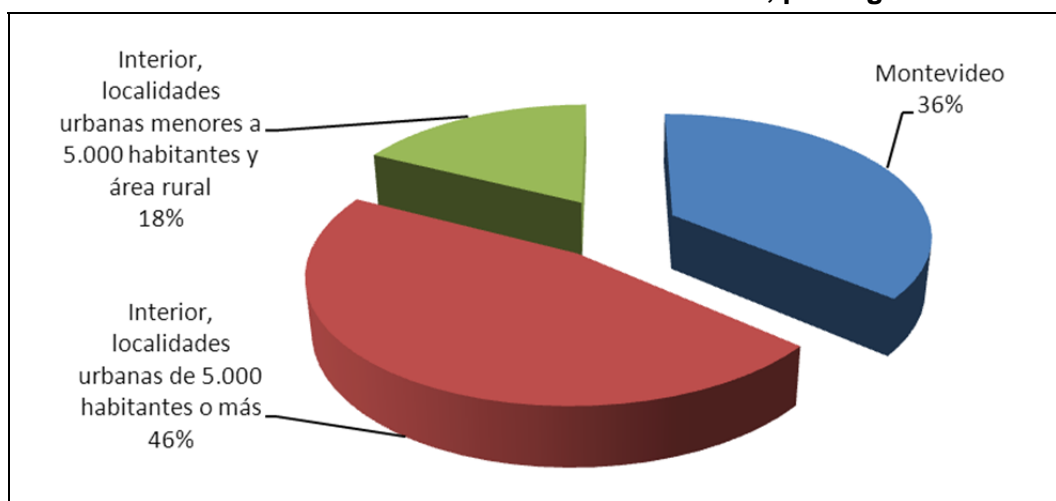


Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Al analizar la cantidad de niños por región, se puede observar que casi la mitad de esta población (46 %) reside en localidades del interior del país de 5.000 o más habitantes, el 36 por ciento en Montevideo y el restante 18 por ciento en localidades rurales o menores a 5.000 mil habitantes.

En resumen, es en el Interior del país donde viven más de la mitad de la población entre 0 y 11 años de edad (64 %) (Gráfico 3).

Gráfico 3 - Distribución de niños menores de 12 años, por región - 2014



Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

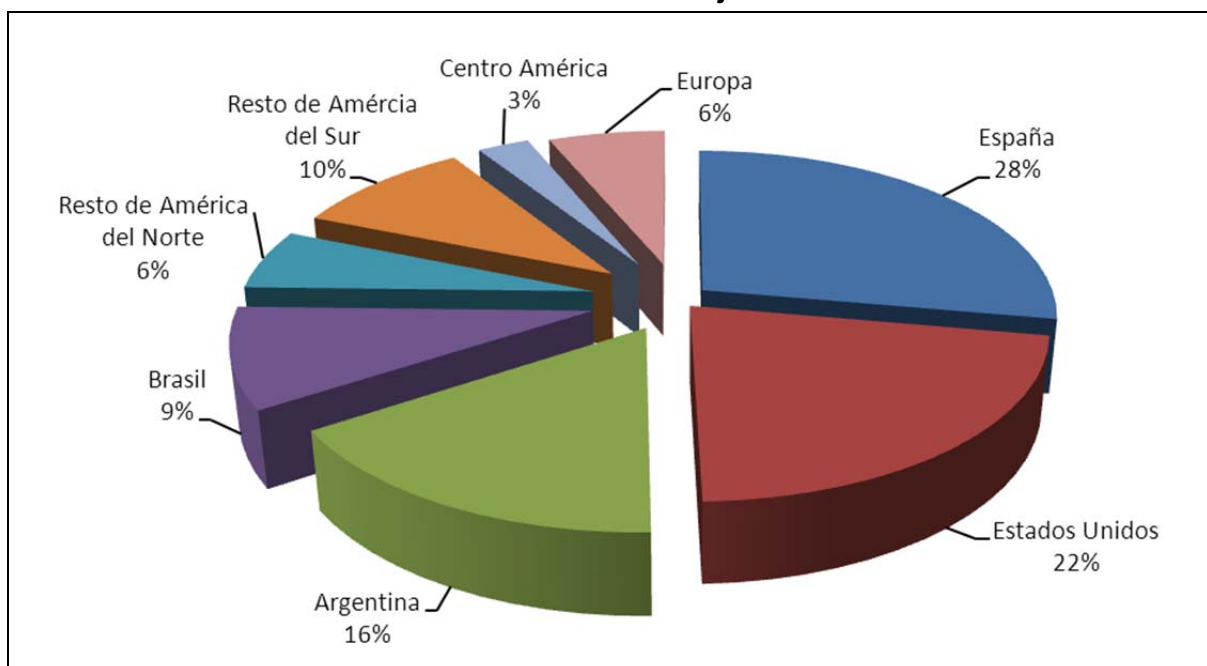
Además de su distribución territorial, y la estructura y tamaño de la población, se presentan a continuación datos relacionados con el país de nacimiento de los niños y niñas de 0 a 11 años.

Si bien es menor el número de niños nacidos en el exterior (1,1 %), entre estos, llama la atención su país de origen. Casi la mitad nació en España (27 %) o Estados Unidos (22 %) (Gráfico 4). Se entiende este fenómeno por el efecto de los uruguayos retornados, que tuvieron sus hijos en el exterior.

Cuadro 1 - Lugar de nacimiento de los niños (porcentaje) - 2014

En el exterior	1,1
Nacionales	98,9

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

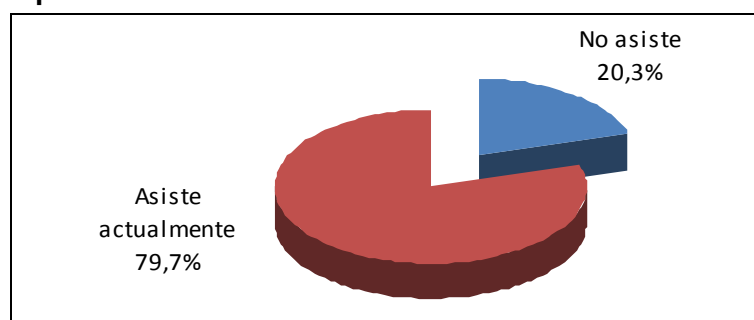
Gráfico 4 - País de nacimiento de los niños extranjeros - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Educación

En lo que refiere a la dimensión educativa se presentan datos referidos a la inserción de los niños y niñas en el sistema educativo, su distribución por ciclo de enseñanza y los tipos de centros a los cuales asisten (CAIF, público o privado).

Según la ECH 2014, el 79,7 por ciento de los niños menores de 0 a 11 años asiste a algún tipo de centro educativo de nivel preescolar, primario o de educación media.

Gráfico 5 - Porcentaje de niños menores de 12 años que asisten a centros educativos - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

El 20,3 por ciento de los niños que no asisten a un centro educativo se explica básicamente por aquellos que se encuentran entre los 0 y 2 años y en segunda medida por niños de 3 a 5 años de edad. El 71,4 por ciento de niños de 0 a 2 años no asiste a ningún centro. Entre los 3 y 5 años la asistencia alcanza el 85,4 por ciento, y entre los 6 y 11 años la asistencia a un centro educativo es prácticamente universal (99,3 %) (Cuadro 2).

Cuadro 2 - Porcentaje de niños menores de 12 años que asiste a centros educativos, según tramo de edad (porcentaje) - 2014

	Total	No asiste	Asiste actualmente
0 a 2 años	100,0	71,4	28,6
3 a 5 años	100,0	14,6	85,4
6 a 11 años	100,0	0,7	99,3

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

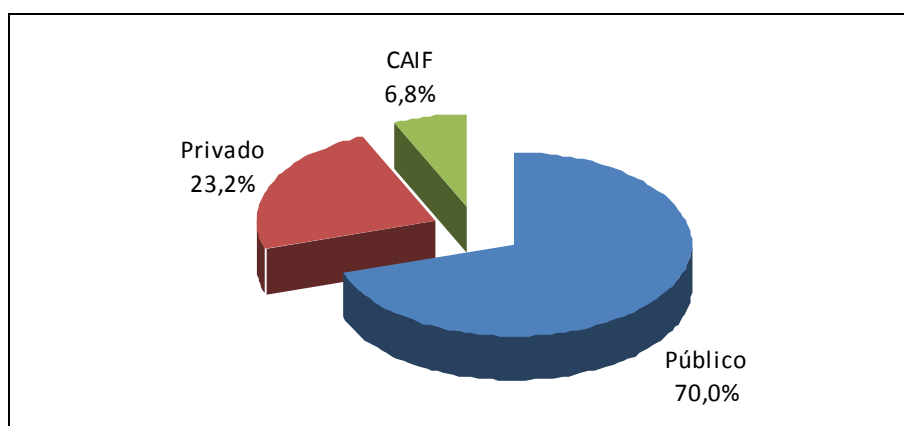
Según se observa en el Cuadro 3, entre los niños que se encuentran actualmente en el sistema educativo, el 8,2 por ciento asiste a educación inicial, el 28,4 por ciento a educación preescolar, el 62,9 por ciento a educación primaria y un 0,5 por ciento ya se encuentra en educación media.

Cuadro 3 - Nivel educativo a los cuales asisten los niños menores de 12 años (porcentaje) - 2014

Nivel educativo	%
Educación Inicial	8,2
Educación Preescolar	28,4
Educación Primaria	62,9
Educación Media	0,5

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

A su vez, el 70,0 por ciento asiste a un centro público, el 23,2 por ciento a un centro privado y el 6,8 por ciento a un centro CAIF.

Gráfico 6 - Tipo de centro educativo al que asisten los niños menores de 12 años - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Teniendo en cuenta los niveles de ingreso, se observa que, los niños pertenecientes a los hogares con menores recursos son los que asisten principalmente a los centros públicos o CAIF. En el primer quintil de ingresos, los niños que asisten a un centro público representan el 86,7 por ciento, mientras que, en el quinto quintil este porcentaje disminuye al 13,2 por ciento.

Cuadro 4 - Tipo de centro educativo a los que asisten los niños menores de 12 años, por quintiles de ingresos (porcentaje) - 2014

	Total	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Público	70,0	86,7	73,7	55,4	33,7	13,2
Privado	23,2	4,4	19,2	40,3	63,6	85,6
CAIF	6,8	8,9	7,0	4,3	2,8	1,2

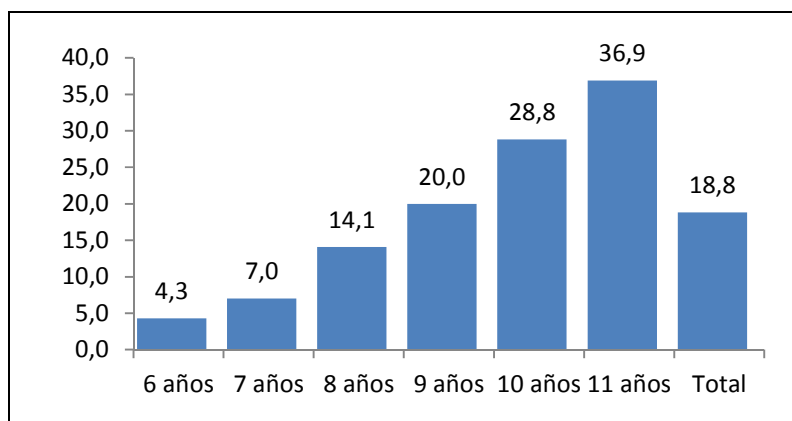
Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Tecnologías de la información y la comunicación

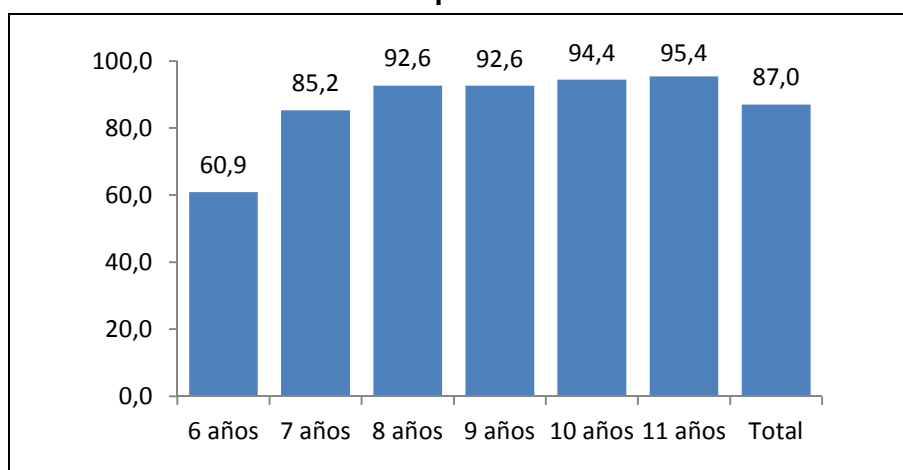
La ECH dedica un capítulo a las tecnologías de la información y la comunicación dirigido a la población de seis años o más, consultando sobre tenencia de celulares, usos de pc y acceso a internet.

Para el 2014, el 18,8 por ciento de la población entre 6 y 11 años de edad cuenta con un teléfono celular. Se observa que a medida que se avanza en la edad del niño, aumenta la tenencia de dicho dispositivo. Casi cuatro de cada diez niños de 11 años (36,9 %) acceden a un teléfono celular; mientras que esta proporción disminuye al 4,3 por ciento en los niños de 6 años (Gráfico 7).

Gráfico 7 - Tenencia de teléfono celular - 2014

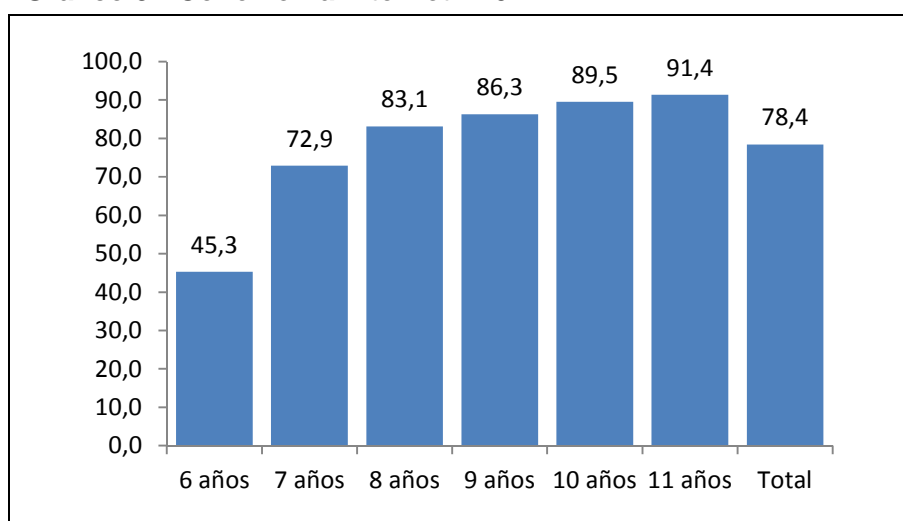
Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

En lo que respecta al uso de computadoras, a partir de los 8 años su acceso es casi universal. Más del 90 por ciento de los niños de entre 8 y 11 años de edad indica haber usado una computadora en el último mes. A los 6 años, si bien su uso no es menor (60,9 %), se observa una brecha con respecto a las edades más avanzadas (Gráfico 8).

Gráfico 8 - Utilización de computadoras - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

En lo que refiere a la conexión a internet, el uso es algo menor comparado con la PC, pero reproduce el mismo patrón, a mayor edad del niño mayor acceso a internet. El 78,4 por ciento de los niños entre 6 y 11 años de edad utilizó internet en el último mes, aumentando esta proporción a los 11 años, lo que llega a ser casi universal (91,4 %) (Gráfico 9).

Gráfico 9 - Conexión a internet - 2014

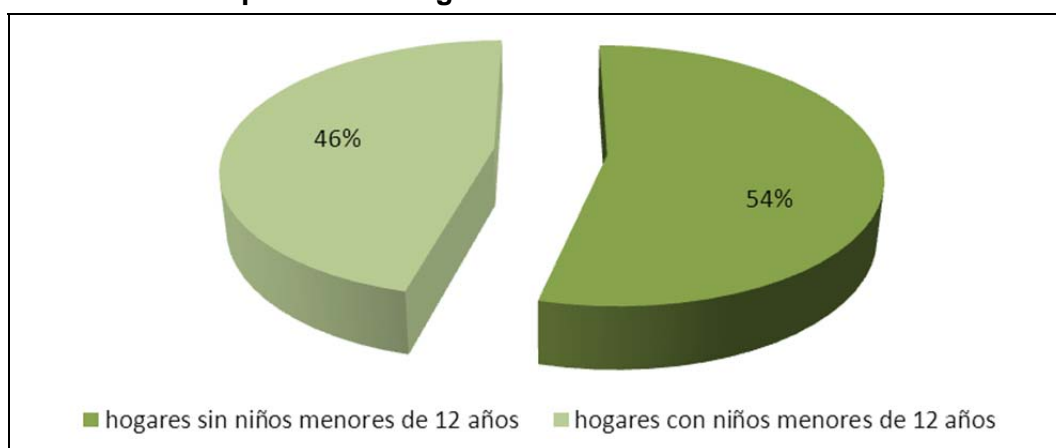
Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Hogares y familias con niños entre 0 y 11 años

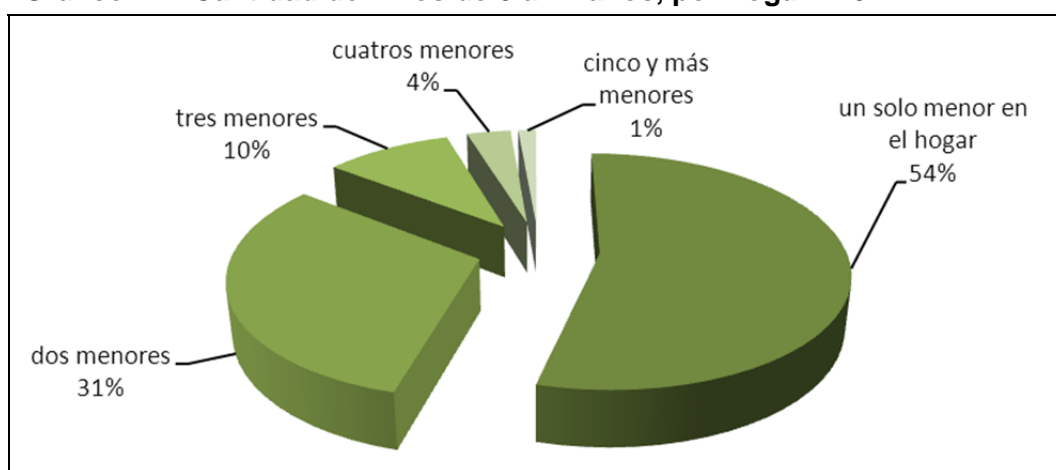
Con el objetivo de caracterizar el entorno familiar y de los hogares en los cuales residen los niños y las niñas se presentan indicadores sobre: la cantidad de hogares con presencia de niños, tipología del hogar donde estos niños residen, el porcentaje de niños que reside con ambos, alguno o ninguno de sus padres, y las características de la población adulta con niños a cargo.

Proporción de hogares con menores de 0 a 11 años

En casi la mitad de los hogares del país (46 %) residen niños entre 0 y 11 años. De estos hogares el 86 por ciento tiene como máximo dos niños (el 55 % un niño y el 31 % dos niños) como se observa en el Gráfico 11.

Gráfico 10 - Proporción de hogares con niños de 0 a 11 años - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Gráfico 11 - Cantidad de niños de 0 a 11 años, por hogar - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Los hogares con mayor número de niños se encuentran entre los quintiles de menores ingresos. En el primer quintil, los hogares con cuatro o más menores representan el 9,2 por ciento, mientras que en el resto de los quintiles su presencia no supera el 1 por ciento. Lo contrario sucede con los hogares que presentan un único niño en el hogar, aumentan su presencia a mayores ingresos del hogar. En el quinto quintil, entre los hogares con niños, el 59,2 por ciento solo tiene un menor a cargo (Cuadro 5).

Cuadro 5 - Hogares con niños entre 0 y 11 años, por quintiles de ingresos, según número de menores en el hogar (porcentaje) - 2014

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Un solo menor en el hogar	41,4	61,9	71,4	69,5	59,2
Dos menores	33,9	31,2	24,8	25,9	34,8
Tres menores	15,4	5,8	3,5	3,8	5,2
Cuatro menores	6,5	0,6	0,3	0,7	0,9
Cinco y más menores	2,7	0,4	0,0	0,0	0,0

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Tipo de hogar

Dentro de los distintos arreglos familiares se encuentran los hogares nucleares. Se entiende este tipo de hogar al integrado por ambos cónyuges con sus hijos y representa el 65 por ciento de los hogares donde residen niños entre 0 y 11 años.

Por otro lado, se entiende por hogar monoparental a aquel núcleo donde los hijos residen con uno solo de los progenitores. De los hogares integrados con algún menor de 0 a 11 años el 12,7 por ciento es un hogar monoparental (Cuadro 6).

Cuadro 6 - Tipo de hogar, según tenencia de hijos menores de 12 años (porcentaje) - 2014

	Total	Hogares con niños menores de 12 años	Hogares sin niños menores de 12 años
Total	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	21,4	0,0	31,0
Nuclear sin hijos	17,4	0,0	25,1
Nuclear con hijos	34,1	65,6	20,1
Monoparental	12,4	12,7	12,3
Extendido completo	5,7	10,5	3,5
Extendido incompleto	7,4	9,0	6,6
Compuesto	1,7	2,2	1,5

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Al realizar la apertura por quintiles de ingresos se observa que la proporción de hogares monoparentales aumenta su presencia a medida que disminuyen los ingresos. Por el contrario, los hogares nucleares con hijos son ampliamente mayoritarios en los quintiles de mayores ingresos (85,0 %) (Cuadro 7).

Cuadro 7 - Hogares con niños menores de 12 años, por quintiles de ingresos, según tipo de hogar - 2014

	Total	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Nuclear con hijos	65,6	57,2	66,7	71,6	75,9	85,0
Monoparental	12,7	16,5	11,0	9,2	9,3	9,3
Extendido completo	10,5	11,9	11,2	10,2	8,4	2,8
Extendido incompleto	9,0	11,4	8,9	7,3	5,4	2,6
Compuesto	2,2	3,0	2,2	1,6	1,0	0,2

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Residencia con sus padres

A continuación se presentan tres cuadros que intentan describir la presencia de los padres al interior de los hogares donde residen los niños menores de 12 años. Si bien se pudo llegar a tener una aproximación a través de la tipología de los hogares presentada en los cuadros anteriores, estos datos no son precisos para detectar la residencia de los niños con sus padres ya que no siempre el jefe de hogar es el padre o madre del o de los niños, y por último, puede coexistir más de un núcleo familiar al interior de los hogares. Además, la unidad de análisis en los siguientes cuadros es el niño y en los cuadros del apartado anterior son los hogares.

En el Cuadro 10 se observa que el 65,5 por ciento de los niños reside con ambos padres. Aquellos que solo residen con uno de sus padres representan el 32,4 por ciento (que en su

gran mayoría conviven con su madre), y el 2,1 por ciento no reside con ninguno de sus padres (Cuadro 8).

Cuadro 8 - Niños menores de 12 años, según residencia con sus padres (porcentaje) - 2014

Residencia con sus padres	Proporción
Total	100,0
Mamá y papá	65,5
Solo mamá	30,1
Solo papá	2,3
Ninguno de sus padres	2,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

A medida que se avanza en la edad de los niños aumenta la proporción de estos que reside sin alguno de sus padres. En la franja de edad de 6 a 11 años, los niños que no residen con ambos progenitores representan el 40,9 por ciento, de los cuales la gran mayoría reside con su madre (Cuadro 9).

Cuadro 9 - Niños menores de 12 años, por tramos de edad, según residencia con sus padres (porcentaje) - 2014

	Total	0 a 2 años	3 a 5 años	6 a 11 años
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Mamá y papá	65,5	76,2	69,2	59,1
Solo mamá	30,1	22,4	27,6	34,6
Solo papá	2,3	0,6	1,6	3,4
Ninguno de sus padres	2,1	0,7	1,7	2,9

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Al observar por quintiles de ingresos la proporción de niños que solo convive con su madre aumenta a medida que disminuyen los ingresos. En el primer quintil, el 40 por ciento de los niños reside solo con su madre (Cuadro 10).

Cuadro 10 - Niños menores de 12 años, por quintiles de ingresos, según residencia con sus padres (porcentaje) - 2014

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mamá y papá	55,0	67,8	72,8	78,9	83,1
Solo mamá	40,0	27,5	22,8	17,9	14,5
Solo papá	2,3	2,3	2,7	1,7	1,9
Ninguno de sus padres	2,8	2,4	1,7	1,5	0,4

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Población adulta con menores a cargo

Con el objetivo de conocer en mayor profundidad las familias en las que conviven los niños y las niñas y sus condiciones materiales se presentan a continuación indicadores de actividad laboral y nivel educativo de los jefes de hogar donde residen menores de 12 años.

En lo que refiere al nivel educativo entre los jefes de hogar que residen con niños, el 77,8 por ciento no finalizó la educación media. Para el total de los jefes de hogar (con o sin niños a cargo) este indicador es similar: 73,1 por ciento (Cuadro 11).

Cuadro 11 - Nivel educativo de los jefes de hogar con niños menores de 12 años a cargo (porcentaje) - 2014

	Total de los jefes	Jefes de hogar donde residen niños
Sin instrucción o Primaria incompleta	12,1	7,0
Primaria completa o Ciclo Básico incompleto	36,8	40,1
Ciclo Básico completo o Segundo Ciclo incompleto	24,2	30,0
Segundo Ciclo completo o Terciaria incompleta	15,1	12,8
Terciaria no universitaria completa	4,5	3,8
Terciaria universitaria completa	7,3	6,3

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Con respecto a la inserción en el mercado de trabajo, los jefes de hogar que residen con niños presentan una alta tasa de actividad y un alto nivel de ocupación. El 85,4 por ciento de dichos jefes se encuentra trabajando. Mientras que para el total de los jefes de hogar del país (con o sin niños a cargo) la tasa de ocupación es del 68,5 por ciento (Cuadro 12).

Si bien la tasa de desempleo entre los jefes de hogar con niños a cargo es baja (3,7 %) con respecto al tipo de empleo al cual acceden, el 23,5 por ciento se desempeña en puestos de trabajo que no se encuentran registrados en la seguridad social. Esto no es menor, ya que el no contar con un trabajo o el no acceder a un puesto de trabajo registrado, implica la pérdida de derechos vinculados a la cobertura de salud, a través de la seguridad social, para el trabajador y los menores a su cargo.

Cuadro 12 - Tasa de actividad, ocupación y desempleo y no registro de los jefes de hogar con niños menores de 12 años a cargo - 2014

	Total de los jefes	Jefes de hogar donde residen niños
Tasa de Actividad	70,7	88,7
Tasa de Ocupación	68,5	85,4
Tasa de Desempleo	3,1	3,7
Tasa de No registro	24,5	23,5

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Condiciones materiales de vida

Los recursos económicos de un hogar y las características de la vivienda pueden hablar del bienestar material y económico con el que cuenta la población infantil. Por ello, el presente apartado intenta contextualizar al menor dentro de su entorno material a través de indicadores vinculados a las condiciones de la vivienda donde residen, de los ingresos de los hogares y de la incidencia de la pobreza.

Vivienda

Por tenencia se entiende la forma por la cual el hogar accede a la vivienda en la que reside. Básicamente las formas de acceso son tres: propietario, inquilino u ocupante (con o sin permiso del dueño). Entre los hogares con niños de entre 0 y 11 años, la proporción de propietarios es de 52,5 por ciento y la de ocupantes es de 1,3 por ciento, mientras que para el total de los hogares del país estos valores son de 59,3 por ciento y 0,8 por ciento, respectivamente.

Por asentamiento se suele entender aquel grupo de viviendas ubicadas en terrenos públicos o privados, en condiciones formalmente irregulares. Este agrupamiento de viviendas, se suele caracterizar por carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica, a la cual frecuentemente se agregan también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales. El 6,5 por ciento de los hogares donde residen niños menores de 12 años se ubica en asentamientos, esta proporción disminuye al 3,9 por ciento para el total de los hogares del país.

El indicador sobre calidad global de las viviendas mide la cantidad de características problemáticas que presentan. Este indicador tiene en cuenta aspectos estructurales, ambientales constructivos y de servicios que ofrece la vivienda. Se llaman viviendas con múltiples problemas, a las que tienen 4 o más rasgos indeseables. Casi el 13 por ciento de los hogares con menores de 12 años presenta problemas múltiples en su vivienda. En el total de los hogares del país, este indicador alcanza al 8,2 por ciento.

Otro indicador que caracteriza a la calidad de vida de los hogares es el hacinamiento. La idea de hacinamiento se desprende de los niveles apropiados de ocupación, densidad y privacidad. Se clasifican como hogares hacinados a aquellos en los cuales residen más de dos personas por habitación, sin contar el baño y la cocina.

Para el total de los hogares del país el hacinamiento es de 2,7 por ciento. Sin embargo, esta cifra aumenta a 8,0 por ciento si se consideran los hogares con menores de 0 a 11 años de edad (Cuadro 13).

Cuadro 13 - Porcentaje del total de hogares y hogares con niños menores de 12 años, según tenencia de vivienda, calidad de la vivienda, ubicación en asentamiento y hacinamiento (porcentaje) - 2014

	Total de Hogares	Hogares con menores de 12 años
Tenencia (1)		
Propietario	59,3	52,5
Inquilino	18,3	20,4
Ocupantes con permiso	21,5	25,9
Ocupantes sin permiso	0,8	1,3
Calidad de la Vivienda (2)		
Buenas viviendas	48,5	39,8
Viviendas con algunos problemas	43,3	47,4
Viviendas con problemas múltiples	8,2	12,8
Ubicación de la vivienda		
En asentamiento	3,9	6,5
Hacinamiento		
Hacinamiento	2,7	8,0

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

(1) La categoría propietarios incluye hogares que han pagado total o parcialmente sus viviendas y terrenos, y también a los hogares dueños solo de sus viviendas.

(2) Se consideran rasgos indeseables los que siguen: paredes externas de materiales livianos sin revestimiento, adobe, o materiales de desecho; techo liviano sin cielo raso, de quíncha, o de materiales de desecho; muros agrietados; puertas o ventanas en mal estado; grietas en pisos; caída de revoques en paredes o techos; peligro de derrumbe; calidad ambiental y de servicios; inundación cuando llueve; origen del agua para beber o cocinar: (a) para zonas urbanas, que no sea de la red general y (b) para zonas rurales, que no sea de la red general ni de pozo surgente protegido; baños sin cisterna o ausencia de baño; evacuación del servicio sanitario: (a) para zona urbana: pozo negro, entubado hacia el arroyo u otro (superficie, etc.) y (b) para zona rural, entubado hacia el arroyo u otro (superficie, etc.); y finalmente cocina compartida con otros hogares o ausente.

En resumen, para los hogares con menores de 12 años, las formas de acceso a la vivienda, el lugar donde se ubican y las instalaciones que ocupan tienden a ser menos apropiadas que aquellas disponibles para el resto de los hogares del país. Esto se puede observar en los niveles de hacinamiento (8,0 %), la cantidad de hogares residentes en viviendas con

problemas múltiples (12,8 %), el número de ocupantes sin permiso (1,3 %) y la cantidad de viviendas ubicadas en asentamientos (6,5 %). Los valores de estos indicadores para los hogares donde residen niños son siempre peores comparados con el total de los hogares del país.

Pobreza e Ingresos

A continuación se intenta mostrar las diferencias que existen en los ingresos, e incidencia de la pobreza, entre los hogares, según presencia de menores de 12 años. Estas diferencias ponen de manifiesto las condiciones en las que deben vivir los niños.

El 49,2 por ciento de los niños y niñas del país, residen en hogares cuyo ingreso se encuentra en el primer quintil de ingresos (Cuadro 14). Es decir, casi la mitad de los niños que tienen entre 0 y 11 años se encuentran en los hogares con menores recursos.

Cuadro 14 - Niños entre 0 y 11 años, según quintiles de ingresos de los hogares (porcentaje) - 2014

Quintil de ingreso del hogar	Niños entre 0 y 11 años
Total	100,0
Primer quintil	49,2
Segundo quintil	22,9
Tercer quintil	13,5
Cuarto quintil	8,8
Quinto quintil	5,6

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

La pobreza², es una situación que surge como producto de la imposibilidad de acceso o carencia de los recursos para satisfacer las necesidades básicas, el cálculo implica la elaboración de una Canasta Básica Total (CBT), que contiene la agregación de ciertos bienes y servicios (alimentos, vivienda, salud, educación, etc.) que se consideran elementales para asegurar un mínimo de bienestar a los individuos. Al observar el Cuadro 15 podemos identificar las disparidades en la incidencia de la pobreza según generaciones. Para la totalidad de los hogares del país la pobreza alcanza 6,4 por ciento, mientras que este porcentaje aumenta al 14,7 por ciento entre los hogares donde residen niños menores de 12 años.

Cuadro 15 - Proporción de hogares pobres con menores de 12, según región - 2014

Región	Total de hogares	Hogares con niños menores de 12 años
Total país	6,4	14,7
Montevideo	8,5	21,4
Interior, localidades urbanas de 5.000 habitantes o más	4,9	11,1
Interior, localidades urbanas menores a 5.000 habitantes y área rural	5,0	10,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

A su vez, no solo es mayor la incidencia de la pobreza en hogares donde residen niños de 0 a 11 años de edad, sino que ésta aumenta a medida que aumenta la cantidad de menores en el hogar (Cuadro 16). Mientras que la pobreza es del 9,5 por ciento entre los hogares con un único niño, en los hogares con tres o más menores es del 37,8 por ciento.

² Para obtener información más detallada sobre el cálculo de la pobreza realizado en el INE consultar "Estimación de la pobreza por el método del ingreso. Año 2014", documento que se encuentra disponible en el siguiente link: <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/pobreza/Pobreza%202014/Informe%20Pobreza%202014.pdf>

Cuadro 16 - Proporción de hogares pobres con menores de 12 años, según cantidad de menores en el hogar - 2014

Cantidad de menores en el hogar	Hogares pobres
Total	6,4
No hay hijos menores	2,8
Un solo menor en el hogar	9,5
Dos menores	18,0
Tres o más menores	37,8

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Acceso a Políticas Sociales

En este apartado se presentarán datos referentes al acceso a algunas políticas sociales por parte de los hogares donde residen niños menores de 12 años. Por un lado, acceso a políticas alimentarias y por otro al beneficio de la asignación familiar.

Políticas Alimentarias

Para este trabajo se considera beneficiario de políticas alimentarias a aquel hogar que recibe alimentación por alguno de los siguientes conceptos: comedores, canastas, tiques de alimentación o alimentación en el centro educativo. Del total del país, un 12 por ciento de los hogares reciben al menos uno de estos beneficios. Entre los hogares con niños de 0 a 11 años este número asciende al 35,0 por ciento (Cuadro 17).

Si se realiza una apertura por región, se observa que en las localidades del interior del país menores de 5.000 habitantes, el 57,1 por ciento de los hogares con niños accede a algún tipo de ayudas alimentaria.

Cuadro 17 - Proporción de hogares beneficiarios de políticas alimentarias, por tenencia de hijos menores de 12 años, según región - 2014

Región	Total de hogares	Hogares con niños menores de 12 años
Total	12,0	35,0
Montevideo	8,0	27,1
Interior, localidades urbanas de 5.000 habitantes o más	12,2	32,9
Interior, localidades urbanas menores a 5.000 habitantes y área rural	22,4	57,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Asignaciones familiares

La asignación familiar es un derecho de los niños y jóvenes. Acceden a dicha prestación económica los trabajadores con determinados ingresos que tienen hijos o menores a cargo y los hogares en situaciones de vulnerabilidad socioeconómica donde residan niños. Para el 2014 el 53,6 por ciento de los hogares del país donde residen niños de 0 a 11 años recibe este tipo de prestación (Cuadro 18).

Si se observa por región la proporción de hogares con niños que recibe asignaciones familiares, nuevamente las localidades del interior de menos de 5.000 habitantes y la zona rural son las más beneficiadas. Allí las asignaciones alcanzan al 66,9 por ciento de los hogares donde residen niños.

Cuadro 18 - Proporción de hogares que reciben asignación familiar, según regiones - 2014

Región	Total de Hogares	Hogares con niños menores de 12 años
Total	20,6	53,6
Montevideo	14,2	42,6
Interior, localidades urbanas de 5.000 habitantes o más	23,7	57,4
Interior, localidades urbanas menores a 5.000 habitantes y área rural	29,3	66,9

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Jóvenes: Asistencia a la educación e inserción en el trabajo

Introducción

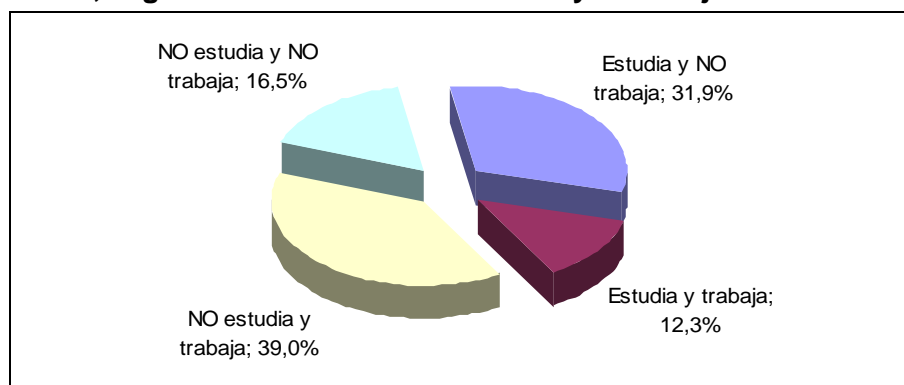
Un grupo importante dentro de la población lo constituyen los jóvenes, no solo por su rol en el presente sino también por su fuerte contribución en el futuro de cualquier sociedad.

Atendiendo a lo anterior, un aspecto que resulta interesante analizar es la situación de los jóvenes en relación al estudio y al trabajo.

En Uruguay, en la ECH se considera como límite etario inferior para consultar a las personas por su actividad económica los 14 años de edad. Por otro lado, los estudios sobre juventud llevados adelante en el país consideran que es hasta los 29 años que una persona es joven. Teniendo en cuenta estos límites etarios, en este capítulo se analizará cómo se relacionan con el estudio y el trabajo las personas de 14 a 29 años.

Caracterización de la población de 14 a 29 años

Gráfico 12 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad, según su relación con el estudio y el trabajo - 2014



Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Como puede observarse en el Gráfico 12, el 44,2 por ciento de las personas de 14 a 29 años de edad declara estar inserta en el sistema educativo.

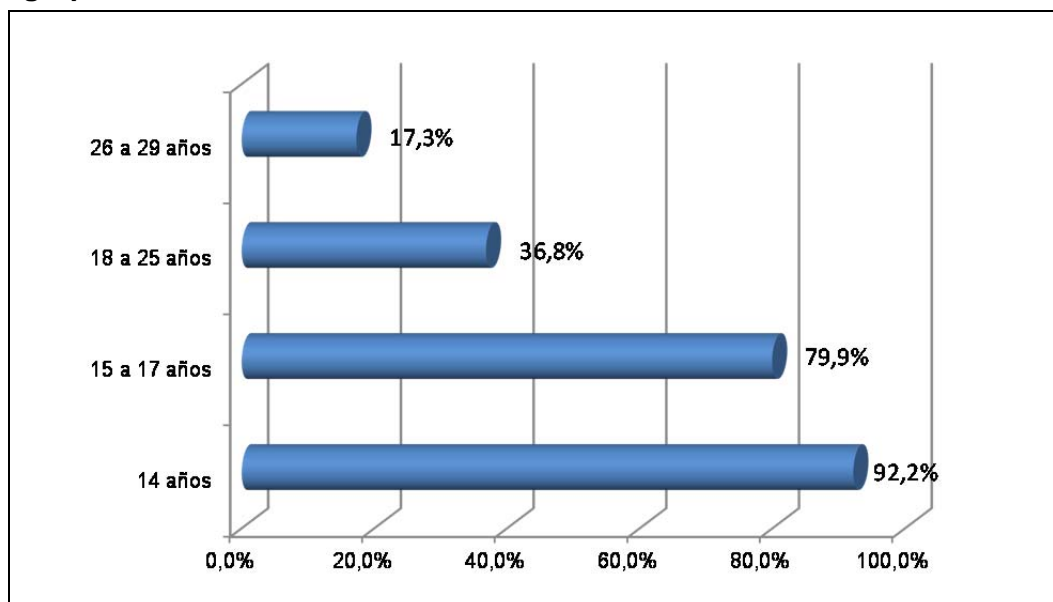
Es claro que la asistencia a la educación descende a medida que aumenta la edad de la persona. A los efectos de ejemplificar esta situación se entendió interesante considerar los grupos etarios que coinciden con las edades teóricas que generalmente se asignan a los niveles educativos (14 años educación media básica, 15 a 17 años educación media superior, 18 a 25 años educación terciaria).

Cuadro 19 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad, por grupo etario y sexo, según asistencia a la educación e inserción en el mercado de trabajo (porcentaje) - 2014

	Total		14 años		15 a 17 años		18 a 25 años		26 a 29 años	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Estudia y NO trabaja	29,2	34,9	88,1	92,1	70,5	80,2	17,3	24,7	2,3	4,8
Estudia y trabaja	11,4	13,2	3,0	1,2	5,5	3,9	14,3	17,5	12,6	14,8
NO estudia y trabaja	47,6	30,4	1,7	0,3	8,9	2,5	55,0	32,0	78,4	57,3
NO estudia y NO trabaja	11,8	21,5	7,2	6,4	15,1	13,4	13,4	25,8	6,8	23,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Gráfico 13 - Proporción de personas que asisten a la educación en cada grupo etario - 2014

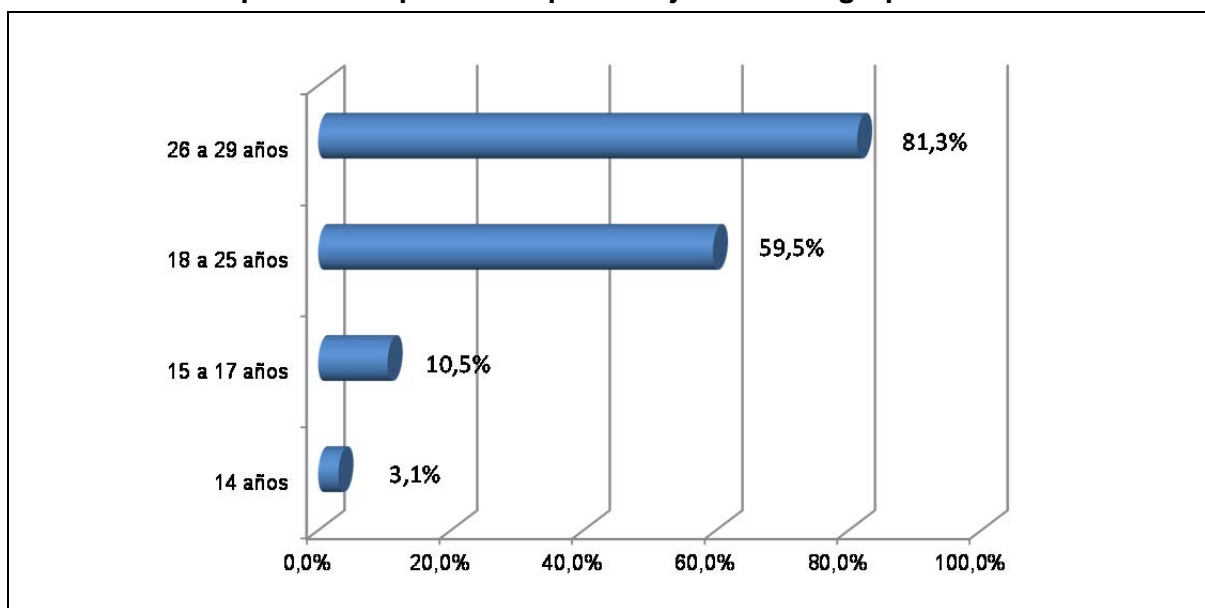


Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Si se considera el grupo de personas de 14 años, se observa que el 92,2 por ciento de ellos declara estar estudiando, en tanto este guarismo desciende al 17,3 por ciento, cuando se considera al grupo de 26 a 29 años de edad (Gráfico 13).

El gran quiebre se observa entre los niveles educativos Media Superior y Terciaria; la asistencia a la educación del grupo de personas de 18 a 25 años es la mitad de la del grupo 15 a 17.

Por otra parte, más de la mitad (51,3 %) de los jóvenes, están insertos en el mercado de trabajo (Gráfico 12). Como es lógico, la situación es inversa a lo que ocurre con la educación, a medida que aumenta la edad, aumenta la proporción de personas incorporada al mercado de trabajo.

Gráfico 14 - Proporción de personas que trabajan en cada grupo etario - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Como puede observarse, el 3,1 por ciento de los jóvenes de 14 años de edad está trabajando, esta cifra se ubica en el 81,3 por ciento cuando se considera el grupo etario 26 a 29. El gran cambio se da entre los grupos etarios 15 a 17 y 18 a 25 años, donde el porcentaje de jóvenes que trabajan pasa de 10,5 a 59,5 por ciento (Gráfico 14).

Es clara a su vez la diferencia que se da al realizar la apertura por sexo; independientemente del grupo etario que se considere las mujeres asisten más a la educación que los hombres, en tanto la proporción de hombres que trabaja siempre es mayor que la de las mujeres.

El 12,3 por ciento de los jóvenes declaran estudiar y trabajar, mientras que el 16,5 por ciento no trabaja y no estudia (Gráfico 12).

En la apertura por sexo de los jóvenes, según su inserción en la educación y en el mercado de trabajo, se observa que mientras entre las mujeres el grupo mayoritario lo constituyen quienes solo estudian, entre los hombres son mayoría los que solo trabajan (Cuadro 20).

Es importante a su vez indicar, que entre las mujeres, es mayor la proporción de quienes estudian y trabajan, que entre los hombres; y también lo es (17,1 %) la proporción de las que no estudian ni trabajan.

Si se observa este fenómeno a nivel de grandes áreas geográficas, en todas ellas la mayor proporción la constituye quienes solo trabajan, pero mientras en la población residente en localidades menores a 5.000 habitantes y área rural, este porcentaje alcanza al 44 por ciento, en Montevideo es de 36,3 por ciento.

Cuadro 20 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad, por área geográfica y sexo, según asistencia a la educación e inserción en el mercado de trabajo (porcentaje) - 2014

	Montevideo			Interior, localidades urbanas de 5.000 habitantes o más			Interior, localidades urbanas menores a 5.000 habitantes y área rural		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Estudia y no trabaja	30,7	29,2	32,3	34,3	31,1	37,6	28,6	23,6	33,7
Estudia y trabaja	19,0	17,5	20,5	8,2	7,6	8,8	6,6	6,4	6,9
No estudia y trabaja	36,3	42,3	30,1	39,9	48,9	30,9	44,0	57,8	29,7
No estudia y no trabaja	14,0	11,0	17,1	17,6	12,4	22,7	20,8	12,2	29,7

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Es sustantivamente superior en Montevideo la proporción de jóvenes que estudia y trabaja (19,0 %) frente a la que se observa en las otras dos áreas consideradas (8,2 % para los residentes en localidades de 5.000 habitantes o más y 6,6 % en las de menos de 5.000 habitantes y área rural).

Situación inversa a la descrita en el párrafo anterior es la que se observa entre quienes no estudian ni trabajan, mientras en Montevideo la proporción de jóvenes en esta situación se ubica en 14 por ciento, en los que residen en localidades de 5.000 habitantes o más es de 17,6 por ciento y en los que residen en localidades menores y área rural alcanza al 20,8 por ciento.

Algo menos de 1 de cada 3 jóvenes que no estudia ni trabaja, declara estar realizando gestiones concretas para lograr un trabajo. Esta proporción es muy diferente de acuerdo al sexo de la persona; mientras entre los hombres un 42,3 por ciento declara estar buscando trabajo, esta proporción se reduce a 23,8 cuando se consideran las mujeres (Cuadro 21).

Cuadro 21 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad que no trabaja ni estudia, por sexo, según búsqueda de trabajo (porcentaje) - 2014

Búsqueda de trabajo	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Sí	30,4	42,3	23,8
No	69,6	57,7	76,2

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Entre los jóvenes que indican no estudiar, no trabajar ni tampoco buscar trabajo, se observa que la principal razón de no búsqueda es “ninguna razón en especial” (56,8 %), en tanto un 29,5 por ciento de las jóvenes indica que es porque “no tiene tiempo por trabajo doméstico, cuidado de niños o personas”. Si se tiene en cuenta la apertura por sexo, la brecha entre hombres y mujeres es muy amplia. El 41,6 por ciento de las mujeres que no estudia, no trabaja y no busca trabajo, declara no hacerlo por no tener tiempo dado que debe dedicarse a tareas domésticas, al cuidado de niños o personas. Mientras que menos del 1 por ciento de los hombres declara no buscar trabajo por este motivo (Cuadro 22).

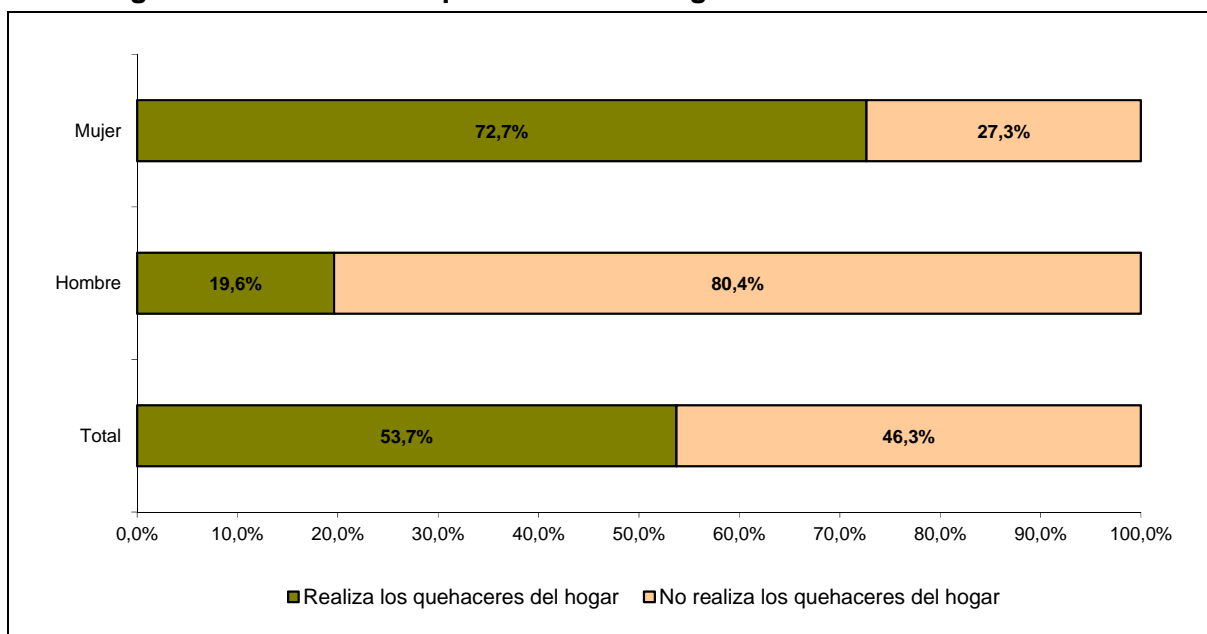
Cuadro 22 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad que no trabaja ni estudia, por sexo, según razón de no búsqueda de trabajo (porcentaje) - 2014

Razón de no búsqueda de trabajo	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Está incapacitado físicamente	7,7	15,6	4,4
Tiene trabajo que comenzará en los próximos 30 días	0,7	1,1	0,6
Está esperando el resultado de gestiones ya emprendidas	3,1	4,3	2,6
Buscó antes, no encontró y dejó de buscar	2,1	2,6	1,9
No tiene tiempo por trabajo doméstico, cuidado niños o personas	29,5	0,6	41,6
Ninguna razón en especial	56,8	75,8	48,7

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

A su vez, es importante indicar que el 53,7 por ciento de las personas del grupo etario 14 a 29, que no estudia ni trabaja, declara realizar los quehaceres del hogar (Gráfico 15). También aquí se marcan importantes diferencias de acuerdo al sexo de la persona; mientras entre las mujeres declaran hacerlo el 72,7 por ciento, entre los hombres esta proporción desciende al 19,6 por ciento.

Gráfico 15 - Proporción de personas de 14 a 29 años que no estudian ni trabajan por sexo según realicen o no los quehaceres del hogar - 2014

Fuente. Encuesta Continua de Hogares (ECH).

La mayoría de los jóvenes que no estudian ni trabajan, alcanzan como máximo nivel educativo la Educación Media Básica, y entre estos la amplia mayoría no lo han completado (Cuadro 23).

Algo más de uno de cada diez jóvenes (10,9 %) que no estudia ni trabaja, declara haber completado la educación media superior.

Cuadro 23 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad que no trabaja ni estudia, según máximo nivel de educación alcanzado - 2014

Máximo nivel alcanzado	Proporción
Total	100,0
Sin instrucción o Primaria incompleta	7,9
Primaria completa o Ciclo Básico incompleto	52,5
Ciclo Básico completo o Segundo Ciclo incompleto	28,7
Segundo Ciclo completo o Terciaria incompleta	9,2
Terciaria completa	1,7

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Si se considera cuál fue la razón de abandono de los estudios, más de la mitad (52,6 %) de las personas de 14 a 29 años que no estudian ni trabajan declaran haber abandonado la educación media porque “no tenía interés / le interesaba aprender otras cosas” (Cuadro 24).

Hay claras diferencias por sexo, mientras entre los hombres casi 7 de cada 10 indican el no interés por la educación formal, en las mujeres esta respuesta es dada por menos de la mitad de ellas (46 %).

Cuadro 24 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad que no trabaja ni estudia, por sexo, según principal causa de abandono de la educación media (porcentaje) - 2014

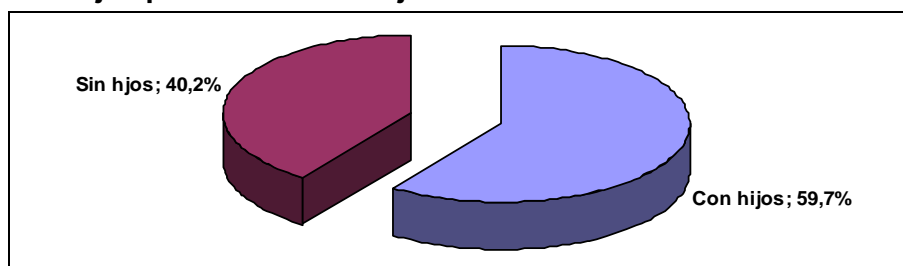
Principal causa de abandono de educación media	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Comenzó a trabajar	14,0	14,5	13,7
No tenía interés / Le interesaba aprender otras cosas	52,6	65,7	46,0
Quedó Ud. o su pareja embarazada	11,4	0,3	17
Le resultaban difíciles las materias	5,3	5,7	5
Tuvo que atender asuntos familiares	6,3	3,1	7,9
Dificultades económicas	4,7	3,5	5,3
Otras razones	5,8	7,3	5,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Por otro lado, el 11,4 por ciento de los jóvenes indica haber abandonado porque “quedó usted o su pareja embarazada”. Considerando el sexo observamos que esta respuesta es dada casi en su totalidad por las mujeres, casi 2 de cada 10 abandonan los estudios por el embarazo, mientras que el porcentaje de hombres que responden este motivo como causa de abandono es insignificante.

Complementando lo anotado en el párrafo anterior, es importante indicar que prácticamente 6 de cada 10 mujeres de 14 a 29 años de edad que no trabajan ni estudian declaran tener hijos (Gráfico 16).

Gráfico 16 - Distribución de mujeres que no estudian ni trabajan por tenencia de hijos - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Si se considera la posición en el hogar del grupo de personas de 14 a 29 años que no estudia ni trabaja, se puede observar que más de la mitad (57,1 %) declaran, al consultar sobre su relación de parentesco, ser hijo/a (Cuadro 25). En un 9,1 por ciento de los casos las personas en esta situación declaran ser jefes/as del hogar al que pertenecen. Aquí también se observan diferencias en la apertura por sexo. Mientras entre los hombres que no estudian ni trabajan el 82,3 por ciento son “hijo”, este valor desciende al 43 por ciento entre las mujeres.

Cuadro 25 - Distribución de la población de 14 a 29 años de edad que no trabaja ni estudia, por sexo, según relación de parentesco con el jefe de hogar (porcentaje) - 2014

Relación de parentesco con el jefe de hogar	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Jefe/a	9,1	4,4	11,6
Esposo/a o compañero/a	21,8	1,2	33,2
Hijo/a de ambos	27,5	40,6	20,2
Hijo/a solo del jefe/a	24,9	34,8	19,4
Hijo/a solo del esposo/a compañero/a	4,7	6,9	3,4
Yerno/nuera	4,2	1,5	5,7
Padre/madre
Suegro/a
Hermano/a	0,9	1	0,8
Cuñado/a	0,5	0,5	0,5
Nieto/a	3,6	5,4	2,6
Otro pariente	1,5	2,1	1,1
Otro no pariente	1,4	1,6	1,3

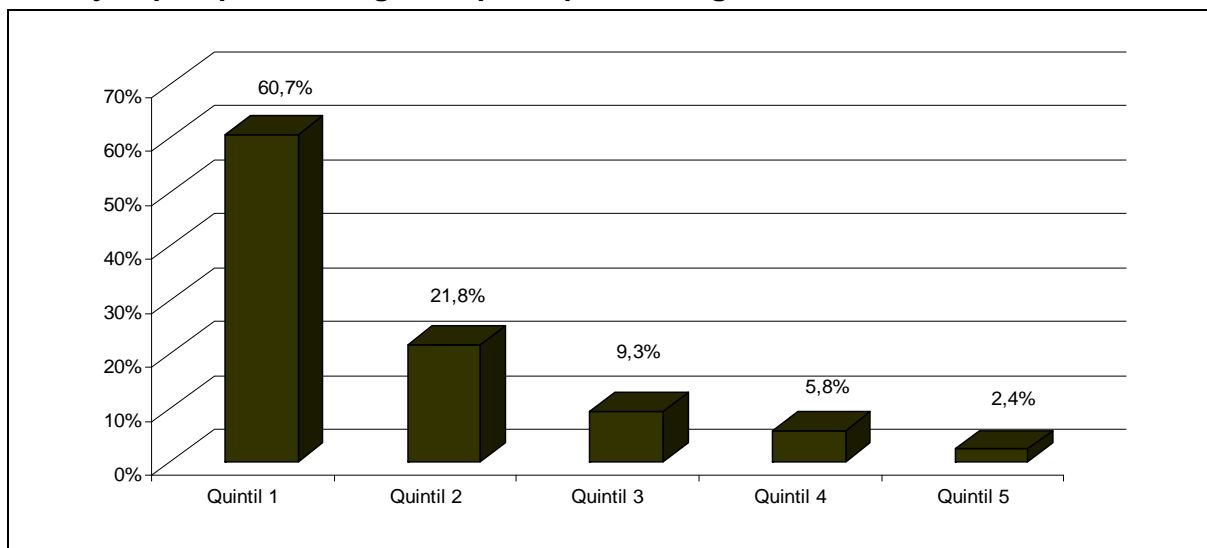
Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

A su vez casi el 12 por ciento de las mujeres que no estudian ni trabajan, declara ser la jefa del hogar al que pertenece; en tanto aproximadamente una de cada tres de ellas indica ser la cónyuge del jefe. Estas dos categorías entre los hombres apenas alcanzan al 5,6 por ciento.

El no estudiar ni trabajar está estrechamente relacionado con el nivel de ingresos del hogar al que pertenece el joven. Mientras el 60,7 por ciento de los jóvenes que no estudian ni trabajan pertenece al primer quintil de ingresos, tan solo el 2,4 por ciento pertenece al quinto quintil de ingresos (Gráfico 17).

Gráfico 17 - Proporción de personas de 14 a 29 años de edad que no estudian ni trabajan, por quintil de ingresos per cápita del hogar - 2014



Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Caracterización de los asalariados privados

Introducción

Tradicionalmente se ha considerado como trabajadores en el Sector Informal a aquellos que no estaban inscritos en la Seguridad Social; pero de acuerdo con las últimas recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), este concepto incluye más características e involucra tanto cuestiones de la empresa o lugar de trabajo como condicionantes del trabajador³.

Según estas recomendaciones, un asalariado sería un trabajador informal si no está inscripto en la Seguridad Social o estándolo no efectúa aportes por el total de su salario, o en su trabajo no se le paga aguinaldo o no tiene derecho a vacaciones anuales pagas o no le pagan licencia en caso de enfermedad o lesión. Como se ve, el solo hecho de no cumplir con alguna de las características mencionadas, lo transforma en un trabajador informal.

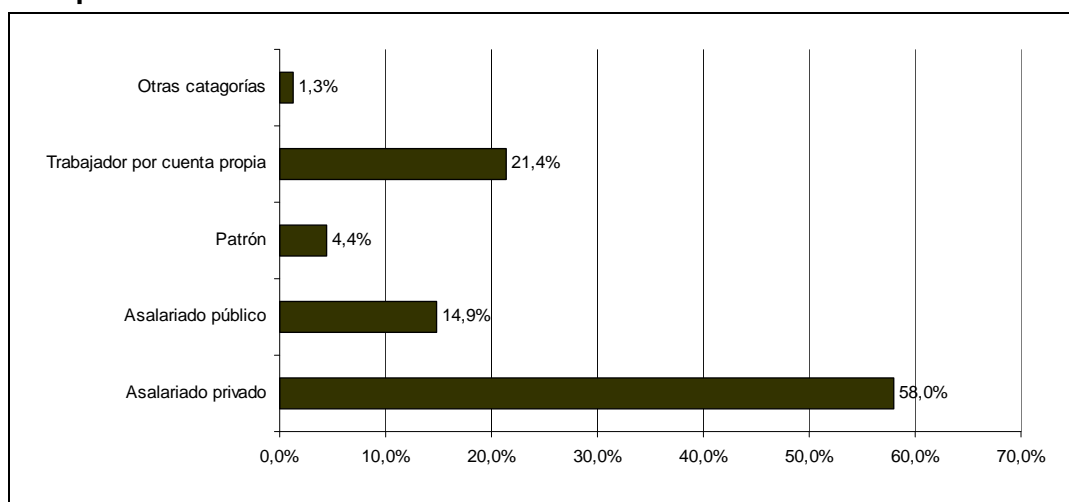
Siguiendo los lineamientos de la OIT, a partir de 2014, la ECH incluye un conjunto de preguntas que permite determinar al Sector Informal de la economía así como a los trabajadores informales.

En este capítulo se pretende aportar información sobre los ocupados que declaran ser asalariados privados en su ocupación principal en cuanto a su inserción en el mercado del trabajo.

Caracterización de los asalariados

Como se observa en el Gráfico 18, prácticamente los dos tercios de los ocupados del país desarrollan su actividad principal en relación de dependencia, y entre estos mayoritariamente se desempeñan en el sector privado.

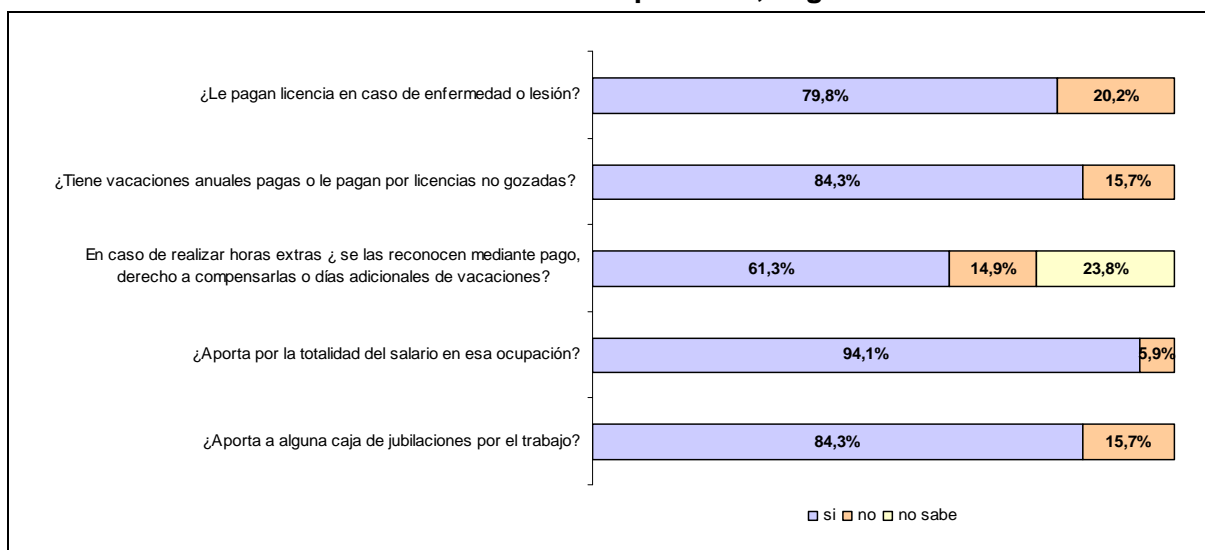
Gráfico 18 - Distribución de la población ocupada, por categoría de la ocupación - 2014



Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Si se tiene en cuenta lo indicado en las últimas recomendaciones internacionales de la OIT, debe indicarse que el 32,2 por ciento de los asalariados del sector privado son trabajadores informales (Cuadro 26).

³ Ver: Organización Internacional del Trabajo, La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal. 2013. 978-92-2-327388-0 (print) 978-92-2-327389-7 (web pdf).

Gráfico 19 - Distribución de los asalariados privados, según característica - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Considerando que responden los asalariados privados a las distintas preguntas que se les formulan para determinar esta situación, es posible indicar que el no pago de licencia en caso de enfermedad o lesión es la que se observa con mayor frecuencia (Gráfico 19).

La informalidad presenta patrones diferentes de acuerdo al sexo y edad del trabajador, su antigüedad en el trabajo y según en qué sector de actividad lo desarrolla entre otras características.

Cuadro 26 - Distribución de los asalariados privados, por sexo e informalidad, según tramos de edad (porcentaje) - 2014

Tramo de edad	Total			Hombre			Mujer		
	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí
Total	100,0	67,8	32,2	100,0	68,7	31,3	100,0	66,6	33,4
14 a 19 años	100,0	39,1	60,9	100,0	37,4	62,6	100,0	42,5	57,5
20 a 24 años	100,0	65,5	34,5	100,0	64,8	35,2	100,0	66,6	33,4
25 a 29 años	100,0	70,4	29,6	100,0	70,8	29,2	100,0	69,8	30,2
30 a 39 años	100,0	71,8	28,2	100,0	72,2	27,8	100,0	71,2	28,8
40 a 49 años	100,0	71,3	28,7	100,0	73,2	26,8	100,0	69,0	31,0
50 a 59 años	100,0	71,3	28,7	100,0	74,6	25,4	100,0	67,7	32,3
60 o más años	100,0	51,7	48,3	100,0	57,8	42,2	100,0	44,8	55,2

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

En cuanto al sexo del asalariado (Cuadro 26) es posible indicar que la informalidad se observa algo más entre las mujeres que entre los hombres (33,4 % frente a 31,3 % respectivamente).

Sí se observan importantes diferencias de acuerdo al tramo de edad de los asalariados; los tramos extremos son los que ostentan los mayores porcentajes de informalidad. Nótese que entre los más jóvenes (14 a 19 años de edad) la informalidad prácticamente duplica al resto de los grupos etarios. A su vez merece indicar que la informalidad vuelve a crecer en el último tramo etario (60 o más años) considerado en este trabajo, y en este tramo la informalidad se manifiesta con mayor frecuencia entre las mujeres que entre los hombres (Cuadro 26).

También las diferencias son marcadas de acuerdo a la antigüedad en el empleo que indica tener el asalariado (Cuadro 27).

Cuadro 27 - Distribución de asalariados privados, por informalidad, según antigüedad en el empleo (porcentaje) - 2014

Antigüedad en el empleo	Total	Formal	Informal
Total	100,0	67,8	32,2
Menos de 2 años	100,0	57,6	42,4
2 a 5 años	100,0	71,4	28,6
6 a 10 años	100,0	74,1	25,9
Más de 10 años	100,0	76,2	23,8

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Al igual de lo que sucede con la edad del trabajador, la informalidad es mayor entre los que tiene menos antigüedad en su trabajo. Mientras el 42,4 por ciento son informales entre aquellos que hace menos de 2 años que trabajan en ese empleo, este guarismo se sitúa en 23,8 por ciento cuando el trabajador hace más de 10 años que tiene ese empleo.

Resulta interesante observar cómo se comportan los distintos componentes que llevan a un asalariado del sector privado a ser considerado o no informal de acuerdo a su antigüedad en el trabajo (Cuadro 28).

En prácticamente todos los casos la limitante se reduce al avanzar la antigüedad en el empleo del trabajador. Resulta curioso el comportamiento observado en “aporta por la totalidad del salario”, el porcentaje de quienes no lo hacen permanece incambiable independientemente de los años que haga que tienen el mismo empleo. Algo similar ocurre con los individuos a quienes no se le reconocen las horas extras realizadas mediante pago u otra contrapartida, si bien en los que hace menos de dos años que trabajan en ese empleo es algo mayor que en los que hace más tiempo que trabajan, la disminución no solo es poca con respecto al siguiente tramo, sino que además desde este en adelante la proporción de quienes cuentan con esa limitante permanece prácticamente constante.

Cuadro 28 - Proporción de asalariados privados, por antigüedad en el empleo, según limitante en el trabajo - 2014

	Total	Menos de 2 años	2 a 5 años	6 a 10 años	Más de 10 años
No cobra aguinaldo	12,7	23,5	9,0	5,2	4,4
No aporte a caja de jubilaciones	15,7	27,7	12,1	7,0	5,5
Aporte por totalidad del salario	5,9	5,8	6,0	6,0	5,5
No se le reconocen las horas extras mediante pago, derecho a compensarlas o días adicionales de vacaciones	14,9	18,6	13,2	12,9	12,3
No tiene vacaciones anuales pagas o no le pagan por licencia no gozada	15,7	27,1	12,0	7,6	6,5
No le pagan licencia en caso de enfermedad o lesión	20,2	31,4	16,5	12,4	10,7

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Si se considera la actividad, se puede observar que la proporción de asalariados privados informales varía sustantivamente de acuerdo a la sección de actividad en la que el trabajador desarrolla su trabajo (Cuadro 29).

Las secciones de actividad donde se ven los mayores asalariados privados informales son la T “Actividades de los hogares en calidad de empleadores, actividades indiferenciadas de producción de bienes y servicios de los hogares para uso propio” (56,8 %); la A -B “Producción agropecuaria, forestación y pesca - Explotación de minas y canteras” (45,6 %) y la S “Otras actividades de servicios” (39,0 %).

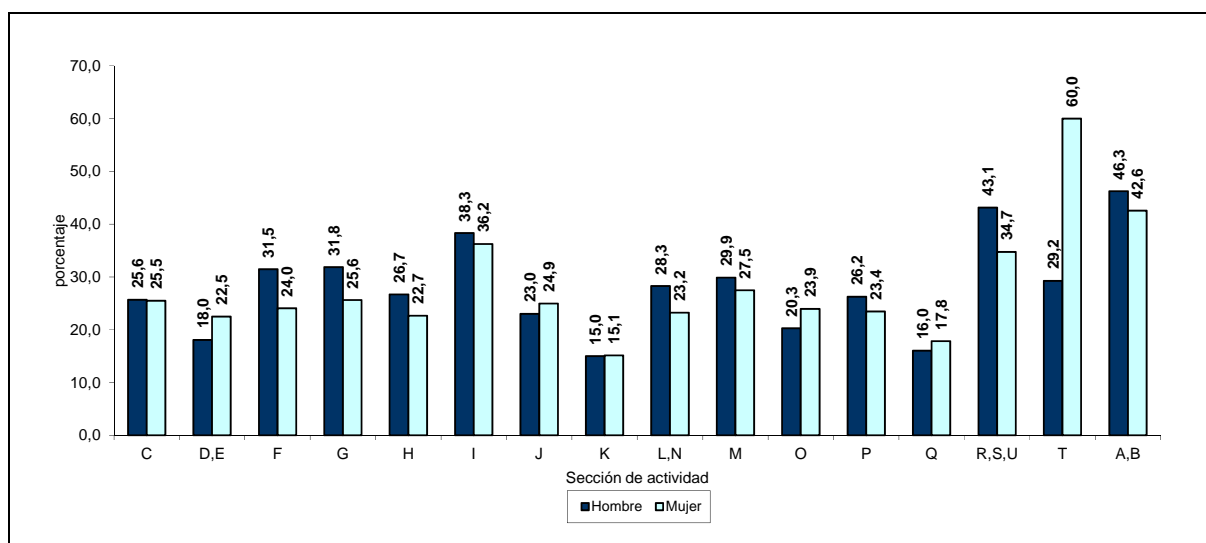
Cuadro 29 - Proporción de asalariados, por informalidad, según sección de actividad (porcentaje) - 2014

Rama de actividad	Total	Formal	Informal
C - Industrias Manufactureras	100,0	74,4	25,6
D - Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado			
E - Suministro de agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	100,0	81,1	18,9
F - Construcción	100,0	68,9	31,1
G - Comercio al por mayor y al por menor, reparación de los vehículos de motor y de las motocicletas	100,0	70,9	29,1
H - Transporte y almacenamiento	100,0	74,0	26,0
I - Alojamiento y servicios de comida	100,0	62,8	37,2
J - Información y comunicación	100,0	76,3	23,7
K - Actividades financieras y de seguros	100,0	84,9	15,1
L - Actividades inmobiliarias	100,0	74,0	26,0
N - Actividades administrativas y servicios de apoyo			
M - Actividades profesionales, científicas y técnicas	100,0	71,6	28,4
O - Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	100,0	77,8	22,2
P - Enseñanza	100,0	76,0	24,0
Q - Servicios sociales y relacionados con la salud humana	100,0	82,6	17,4
R - Artes, entretenimiento y recreación			
S - Otras actividades de servicio	100,0	61,0	39,0
U - Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales			
T - Actividades de los hogares en calidad de empleadores, actividades indiferenciadas de producción de bienes y servicios de los hogares para uso propio	100,0	43,2	56,8
A - Producción agropecuaria, forestación y pesca			
B - Explotación de minas y canteras	100,0	54,4	45,6

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

El comportamiento que se da en cada serie de actividad difiere según el sexo del trabajador, tal como se muestra en el Gráfico 20.

Gráfico 20 - Proporción de asalariados privados informales por sexo y sección de actividad - 2014

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Finalmente, si se observa este fenómeno de acuerdo al tamaño de la empresa donde desarrolla su actividad, puede indicarse que es menos probable que el asalariado privado sea informal en la medida que las empresas ocupan a más trabajadores (Cuadro 30).

La proporción de informalidad es casi cuatro veces más entre los asalariados privados que trabajan en empresas de 2 a 4 personas que en aquellos que lo realizan en empresas de 50 o más personas (63,5 % frente a 15,5 % respectivamente).

Cuadro 30 - Distribución de los asalariados privados, por informalidad, según tamaño de la empresa en la que trabajan (porcentaje) - 2014

Tamaño de la empresa	Total	Formal	Informal
Total	100,0	67,8	32,2
1 persona	100,0	36,5	63,5
2 a 4 personas	100,0	41,5	58,5
5 a 9 personas	100,0	61,0	39,0
10 a 19 personas	100,0	71,7	28,3
20 a 49 personas	100,0	77,4	22,6
50 o más personas	100,0	84,5	15,5

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Notas: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Cabe indicar que la alta proporción de informalidad que se da en las empresas de tamaño 1 persona, responde a que son asalariados privados que se desempeñan en la Sección T "Actividades de los hogares en calidad de empleadores, actividades indiferenciadas de producción de bienes y servicios de los hogares para uso propio".

Caracterización de los docentes

Introducción

Tal como lo indica el *Informe País, Desarrollo profesional docente y mejora de la educación. Uruguay 2013* elaborado por el Grupo Interinstitucional Asesor para dar Seguimiento al Programa Metas 2021 de OEI (GIAS-2021)⁴, la sociedad asume la educación como una cuestión fundamental para el desarrollo del país, por tanto la reflexión en torno al papel de los educadores y su formación constituye un elemento de gran significación.

En este capítulo se presentan algunas características relevantes de los trabajadores que se dedican a la docencia en el país, abordando en qué nivel de educación se desempeñan, cuál es su máximo nivel educativo alcanzado, su volumen horario, si en la actualidad están buscando otro o más trabajo y cuál es su nivel de remuneración mensual y por hora, con la finalidad de determinar posibles diferencias si se desempeñan en la educación pública o privada, así como por sexo.

Caracterización de los docentes

Para definir a un trabajador como docente, se recurrió a la pregunta que formula la ECH: “¿Qué tareas realiza en el trabajo que le proporciona los mayores ingresos?”, seleccionándose a aquellos que fueron clasificados en los códigos ocupacionales (Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones, 2008 (CIUO -08) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)): 2310 “Profesores de universidades y de la enseñanza superior”; 2320 “Profesores de formación profesional”; 2330 “Profesores de enseñanza secundaria”; 2341 “Maestros de enseñanza primaria”; 2342 “Maestros preescolares”.⁵

El 4 por ciento de la población que se declara ocupada en la ECH 2014, se desempeña en su actividad principal como docente en los distintos niveles de la educación formal del país.

Entre los docentes, más de la mitad (51,2 %) dictan clases en nivel inicial y primario, y prácticamente un tercio de ellos lo realiza en el nivel secundario (Cuadro 31). Uno de cada diez docentes, desarrollan su labor en el nivel terciario (Universidad o Enseñanza Superior).

Existe una marcada diferencia por sexo. Mientras entre las mujeres la amplia mayoría (61,4 %) dicta clases en la Educación Inicial y Primaria y algo más de 1 de cada 4 lo hace en Educación Secundaria, entre los hombres prácticamente la mitad (46,7 %) es docente de Educación Secundaria y menos de uno de cada diez lo es en Educación Primaria. También la diferencia es notable en la Educación Terciaria donde la proporción entre los hombres triplica a la observada entre las mujeres.

⁴ Ver: Organización Internacional del Trabajo, La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal. 2013. 978-92-2-327388-0 (print) 978-92-2-327389-7 (web pdf).

⁵ Ver “Listado nacional de denominaciones de ocupaciones” www.ine.gub.uy.

Cuadro 31 - Distribución de los docentes, por sexo, según nivel de educación en donde dictan clase (porcentaje) - 2014

	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	10,5	22,2	7,6
Profesores de formación profesional	7,4	21,8	3,9
Profesor de enseñanza secundaria	30,9	46,7	27,0
Maestro de enseñanza primaria	42,6	9,2	50,7
Maestros preescolares	8,6	...	10,7

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Como es de esperar debido a la oferta educativa en la capital del país, los docentes del nivel terciario se concentran principalmente en Montevideo, donde se encuentran 3 de 4 docentes (Cuadro 32).

Cuadro 32 - Distribución de los docentes, por grandes áreas geográficas, según nivel de educación en donde dictan clase (porcentaje) - 2014

	Total	Montevideo	Interior, localidades urbanas de 5.000 habitantes o más	Interior, localidades urbanas menores a 5.000 habitantes y área rural
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	100,0	76,9	19,1	4,0
Profesores de formación profesional	100,0	44,5	46,3	9,2
Profesor de enseñanza secundaria	100,0	44,3	48,1	7,7
Maestro de enseñanza primaria	100,0	32,8	55,1	12,1
Maestros preescolares	100,0	38,1	56,9	5,0

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

El máximo nivel de instrucción alcanzado está estrechamente relacionado con el ciclo educativo en donde ejercen la docencia, y solo entre quienes se dedican a la docencia en la formación profesional o en la preescolar se observan casos que no han alcanzado el nivel terciario de educación (Cuadro 33).

Cuadro 33 - Distribución de los docentes, por máximo nivel de estudios alcanzado, según nivel de educación en donde dictan clase (porcentaje) - 2014

	Total	Primaria completa o Ciclo Básico incompleto	Ciclo Básico completo o Segundo Ciclo incompleto	Segundo Ciclo completo o Terciaria incompleta	Terciaria no universitaria completa	Terciaria universitaria completa
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	100,0	7,6	11,9	80,5
Profesores de formación profesional	100,0	4,5	10,5	31,4	30,8	22,8
Profesor de enseñanza secundaria	100,0	24,4	64,8	10,8
Maestro de enseñanza primaria	100,0	0,1	0,2	1,5	96,5	1,7
Maestros preescolares	100,0	1,1	10,5	18,6	66,9	2,8

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Cerca de uno de cada tres ocupados que se desempeña como docente en su actividad principal declara tener más de un trabajo, es decir, es pluriempleado (Cuadro 34).

Cuadro 34 - Distribución de docentes, según cantidad de empleos (porcentaje) - 2014

Cantidad y tipo de trabajos	
Total	100,0
Un solo trabajo	70,5
Dos trabajos docentes	19,1
Principal docente Segundo no docente	10,4

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

De los que declaran tener más de un trabajo son mayoría quienes en su segundo trabajo también se desempeñan como docentes, o sea tanto su empleo principal como el secundario es desarrollado en centros educativos.

Cabe aclarar que la ECH define como distintos trabajos a los que se realizan para diferentes empleadores, es así que un docente de enseñanza secundaria que dicta clases en más de un liceo público se le considerará como un solo trabajo ya que todos los centros pertenecen al mismo empleador: "Consejo de Educación Secundaria"; en tanto si su actividad la realiza en uno o más liceos públicos y a su vez en un instituto privado, son dos trabajos, dado que la actividad la desarrolla para dos empleadores diferentes.

El pluriempleo es un fenómeno que se observa con diferente intensidad en los docentes de acuerdo al nivel educativo donde desarrollan su actividad (Cuadro 35).

Cuadro 35 - Distribución de los docentes, por cantidad de trabajos, según nivel de educación en donde dictan clase (porcentaje) - 2014

	Total	Un trabajo	Dos trabajos	Tres o más trabajos
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	100,0	64,6	30,7	4,7
Profesores de formación profesional	100,0	61,9	31,3	6,8
Profesor de enseñanza secundaria	100,0	56,5	36	7,5
Maestro de enseñanza primaria	100,0	80,1	19,4	0,5
Maestros preescolares	100,0	88,1	11,9	...

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

El pluriempleo es más frecuente entre los docentes de secundaria. El 36 por ciento declara tener dos trabajos y el 7,5 por ciento indica tener tres o más.

Entre los docentes universitarios o de enseñanza superior, algo más de 1 de cada 3 declara ser pluriempleado, en tanto entre los maestros de educación primaria este fenómeno se da en 1 de cada 5.

Si se considera solo al total de la población ocupada que declara tener más de un trabajo y se analizan las tareas que desempeña en la ocupación principal y en la secundaria, puede indicarse que en el 14 por ciento de los casos está presente la actividad docente en ambas ocupaciones o en una de ellas (Cuadro 36).

Cuadro 36 - Distribución de la población ocupada con más de un trabajo, según tarea que realiza en la ocupación principal y secundaria (porcentaje) - 2014

Total	100,0
Docente en la ocupación principal y en la ocupación secundaria	5,4
Docente en la ocupación principal y no docente en la ocupación secundaria	3,0
No docente en la ocupación principal y docente en la ocupación secundaria	5,6
No docente en la ocupación principal ni en la ocupación secundaria	85,9

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

En promedio los docentes declaran trabajar 28 horas a la semana, pero es importante indicar que en el 83,6 por ciento de los casos esta carga horaria se complementa con horas de trabajo en su casa. (La ECH consulta a los ocupados en relación de dependencia: “*En su trabajo ¿tiene tareas que necesariamente debe realizar en su casa?*”) (Cuadro 37).

Existen marcadas diferencias en la cantidad de horas que declaran trabajar en su casa de acuerdo al nivel en donde ejercen la docencia.

Cuadro 37 - Distribución de los docentes, por tramo de horas trabajadas en su casa, según nivel de educación en donde dictan clase (porcentaje) - 2014

	Total	0 horas	Entre 1 y 5 horas	Entre 6 y 10 horas	Entre 11 y 15 horas	Entre 16 y 20 horas	Más de 20 horas semanales
Total	100,0	16,4	17,2	37,3	16,8	9,4	3,0
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	100,0	41,1	16,4	21,1	7,5	10,3	3,6
Profesores de formación profesional	100,0	25,6	28,8	26,7	11,9	4,4	2,6
Profesor de enseñanza secundaria	100,0	10,0	19,1	44	14,7	8,3	3,8
Maestro de enseñanza primaria	100,0	10,0	14,1	38,7	23,2	11,5	2,5
Maestros preescolares	100,0	32,1	16,4	34,8	8,9	6,3	1,6

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

El tramo de horas adicionales más frecuentemente declarado entre los docentes de enseñanza secundaria y de educación primaria e inicial es el de 6 y 10 horas semanales.

El 8 por ciento de los docentes declara estar buscando otro trabajo. El motivo de la búsqueda, muestra variaciones de acuerdo a donde desarrollan su actividad los docentes.

Entre los docentes de enseñanza secundaria, la búsqueda fundamentalmente lo es para complementar al trabajo actual, en tanto entre los maestros de educación primaria prácticamente se distribuyen en mitades quienes lo hacen para sustituir al actual de quienes lo hacen para complementar su trabajo actual. En el otro extremo se ubican los maestros de educación inicial, en donde todos lo hacen para complementar su trabajo actual (Cuadro 38).

Cuadro 38 - Distribución de los docentes, por razón de búsqueda de otro trabajo, según nivel de educación en donde dictan clase (porcentaje) - 2014

	Total	Búsqueda de otro trabajo	
		Sustituir el actual	Complementar el actual
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	100,0	37,3	62,7
Profesores de formación profesional	100,0	48,4	51,6
Profesor de enseñanza secundaria	100,0	6,7	93,3
Maestro de enseñanza primaria	100,0	63,6	36,4
Maestros preescolares	100,0	...	100,0

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Los ingresos declarados por los docentes no muestran prácticamente diferencias en los niveles de Educación Primaria, Media y Técnica, en tanto son superiores los de aquellos que dictan clase en el Nivel Terciario. Pero es de destacar la diferencia que se observa según el docente se desempeñe en la educación pública o privada. Básicamente quienes se desempeñan en instituciones privadas de Educación Primaria, Secundaria y Terciaria declaran que su remuneración es prácticamente un 80 por ciento de lo que declaran quienes lo hacen en las instituciones públicas (Cuadro 39).

Las mayores diferencias se observan en aquellos que se desempeñan en la Enseñanza Técnica, entre ellos quienes se desempeñan en instituciones privadas perciben en promedio un 61 por ciento de lo que perciben quienes están en instituciones públicas, en tanto la remuneración de quienes son docentes de Educación Inicial en instituciones privadas es el 70 por ciento de la de las instituciones públicas.

En otro orden, mientras prácticamente no existen diferencias en el promedio de ingreso de los docentes de Educación Inicial o Primaria de instituciones públicas, entre las privadas, los maestros preescolares perciben en promedio en el orden del 84 por ciento del ingreso de un maestro de primaria.

Cuadro 39 - Ingreso promedio mensual (en pesos) y horas trabajadas a la semana, por tipo de institución, según nivel de educación donde dictan clase los docentes - 2014

	Ingresos por la ocupación principal			Horas trabajadas por semana		
	Total	Público	Privado	Total	Público	Privado
Total	25.430	26.428	21.087	28	28	26
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	33.608	34.979	28.052	32	33	25
Profesores de formación profesional	25.403	26.816	16.408	30	32	18
Profesor de enseñanza secundaria	24.448	24.932	21.429	28	29	22
Maestro de enseñanza primaria	24.889	25.501	21.512	27	27	27
Maestros preescolares	21.605	25.965	18.152	29	28	29

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Las cargas horarias declaradas por los docentes muestran diferencias no solo de acuerdo al nivel de educación en el que se desempeñan sino también de acuerdo a si lo realizan en instituciones públicas o privadas. Las mayores cargas horarias se observan en el nivel Terciario (Cuadro 39).

En la Educación Primaria, independientemente se trate de una institución pública o privada, los docentes indican una carga de 27 horas semanales. Esto indica que mientras el valor hora en el sector público se ubica en \$230, para el sector privado este valor es de \$186 (Cuadro 40). Para los maestros de educación inicial, si bien la carga horaria declarada es prácticamente similar, la diferencia del valor hora se profundiza. Quienes desarrollan su

actividad en el sector privado apenas obtienen un 66 por ciento del valor hora del sector público.

Los docentes universitarios o de la enseñanza superior prácticamente no muestran diferencia según se desempeñen en la educación pública o privada: en promedio perciben una remuneración de \$278 y \$280 por hora trabajada, respectivamente.

En tanto la situación se revierte cuando la comparación se realiza en la enseñanza técnica, en donde los docentes que se desempeñan en el sector privado perciben un 50 por ciento más por hora trabajada que en el sector público (el valor hora promedio del docente de formación profesional en instituciones privadas es de \$317 frente a \$213 en las instituciones públicas).

Cuadro 40 - Valor medio (en pesos) de la hora trabajada, por tipo de institución, según nivel de educación en donde dictan clase los docentes - 2014

	Público	Privado
Total	229	205
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	278	280
Profesores de formación profesional	213	317
Profesor de enseñanza secundaria	217	234
Maestro de enseñanza primaria	230	186
Maestros preescolares	223	148

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Finalmente se consideró interesante analizar la distribución de los docentes según quintil de ingresos del hogar al que pertenecen (Cuadro 41).

En la medida que aumenta el nivel de educación en el que ejercen la docencia, se incrementa la proporción de los que se ubican en el quinto quintil de ingresos.

Cuadro 41 - Distribución de los docentes, por quintil de ingresos del hogar al que pertenecen, según nivel de educación en donde dictan clase - 2014

	Total	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Profesores de universidades y de la enseñanza superior	100,0	0,4	3,5	7,0	29,3	59,9
Profesores de formación profesional	100,0	5,5	8,9	16,2	26,0	43,3
Profesor de enseñanza secundaria	100,0	4,0	11,0	22,8	29,7	32,5
Maestro de enseñanza primaria	100,0	3,7	13,1	27,8	32,0	23,5
Maestros preescolares	100,0	5,7	15,0	31,7	27,0	20,6

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Nota: Los subtotales pueden no reproducir exactamente el total debido a los procesos computacionales de redondeo.

Segregación residencial

Introducción

En los últimos años Uruguay ha ido reduciendo sus niveles de pobreza y desigualdad, medidos en términos del ingreso⁶. Más allá de la cantidad de hogares pobres o de la concentración del ingreso, existen otros indicadores que buscan medir cómo se distribuyen geográficamente los individuos o los hogares según algunos atributos de interés que son de utilidad para describir las condiciones de vida de la población. En este sentido, “la segregación residencial refiere al proceso por el cual la población de las ciudades se va localizando en espacios de composición social homogénea. Entre los factores más importantes que se invocan como antecedentes de estos procesos están el grado de urbanización y la urbanización de la pobreza, el grado de concentración de la distribución del ingreso, las características de la estructura de distancias sociales propias de cada sociedad y la homogeneidad o heterogeneidad de la composición étnica, religiosa o por origen nacional de la población de las ciudades”⁷. Estos procesos confluyen en la concentración geográfica de población con similares características sociales, generándose espacios geográficos cada vez más homogéneos en su interior y más heterogéneos con el resto. El análisis de la segregación es relevante en tanto se vincula con la distribución territorial de la oferta y demanda de los servicios básicos (agua, saneamiento, educación, salud, etc.) y el acceso desigual a los mismos por parte de la población.

En este apartado, en primer lugar, se realiza una medición de la segregación residencial en Montevideo a nivel de los 8 municipios, para el año 2014. En segundo lugar, se realizan mapas de Montevideo por municipio, según las tres variables de segmentación consideradas a los efectos de visualizar la distribución geográfica de las mismas. Por último, se realiza una comparación de la medición de la segregación residencial del año 2014 con el año 2006.

Medida de la segregación residencial: Índice de Duncan

Uno de los indicadores que se utilizan habitualmente para obtener una medición de la segregación residencial, es el índice de *disimilitud de Duncan*, el cual se define como:

$$N = \frac{1}{2} \sum \left| \frac{N_{1i}}{N_1} - \frac{N_{2i}}{N_2} \right|$$

Donde:

N_{1i} =Población del grupo 1 en la subdivisión territorial i ésima (i = municipios; $i= 1,2,\dots,8$)

N_{2i} =Población del grupo 2 en la subdivisión territorial i ésima (i = municipios; $i= 1,2,\dots,8$)

N_1 = Población total del grupo 1 en la unidad territorial superior (Montevideo)

N_2 = Población total del grupo 2 en la unidad territorial superior (Montevideo)

Para la construcción de este índice es necesario dividir a la población en grupos dicotómicos según distintas variables de interés.

Las variables de segmentación que se consideraron en este caso, se pueden observar en el siguiente cuadro:

⁶ <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/pobreza/Pobreza%202014/Informe%20Pobreza%202014.pdf>

⁷ Revista Cepal N°75, “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”, 2001, Kaztman.

Variables de segmentación	
Variable	División dicotómica
Pobreza	Hogares encima de la Línea de pobreza Hogares debajo de la Línea de pobreza
Educación	Hogares con al menos un integrante con educación terciaria (completa o incompleta) Hogares sin integrantes con educación terciaria (completa o incompleta)
Hacinamiento (1)	Hogares sin hacinamiento Hogares con hacinamiento
(1): Se considera que existe hacinamiento cuando el número de personas por habitación, sin considerar baños y cocinas, es mayor a 2.	

El Índice de Duncan varía entre 0 y 1. El 0 implica distribución igualitaria de los grupos analizados. Esto significa ausencia de segregación. El 1 implica distribución de máxima desigualdad, es decir, un escenario de extrema segregación.

El valor de este indicador se puede interpretar como “la proporción del grupo socioeconómico minoritario que tendría que cambiar de residencia para alcanzar una distribución más homogénea que evite la concentración de pobreza o de riqueza en zonas específicas de una urbe”⁸.

Resultados

En el Cuadro 42 se presentan los valores del Índice de Duncan en el año 2014 para las 3 variables seleccionadas. Como puede observarse, los valores son mayores que cero, con lo cual puede decirse que existe segregación residencial en Montevideo. En términos de pobreza, el 45 por ciento de los hogares pobres debería cambiar de ubicación geográfica para que la proporción de estos sea homogénea entre municipios. Por otra parte, también se aprecia la existencia de segmentación territorial en términos de educación, presentando un valor del Índice de Duncan de 0,44. Por último, se observa que un 40 por ciento de los hogares con hacinamiento deberían distribuirse en otros municipios para que la ciudad presentara una distribución uniforme de estos hogares en el territorio.

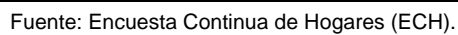
Cuadro 42 - Índice de Duncan - Montevideo - 2014

Variable	Índice de Duncan
Pobreza	0,45
Educación	0,44
Hacinamiento	0,40

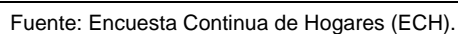
Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

La segmentación territorial puede apreciarse en los siguientes mapas, los cuales presentan la distribución de las tres variables de interés según los municipios de la capital del país. En todos los casos, los municipios A y F son los que presentan mayor porcentaje de hogares con la característica menos favorable (hogares pobres, hogares con hacinamiento y hogares sin integrantes con educación terciaria). Por otra parte, los municipios ubicados al sur del departamento (B y CH) son los que presentan menor porcentaje de hogares pobres y de hogares sin integrantes con educación terciaria. En el caso de la variable hacinamiento, son los municipios C y CH los que presentan menor incidencia.

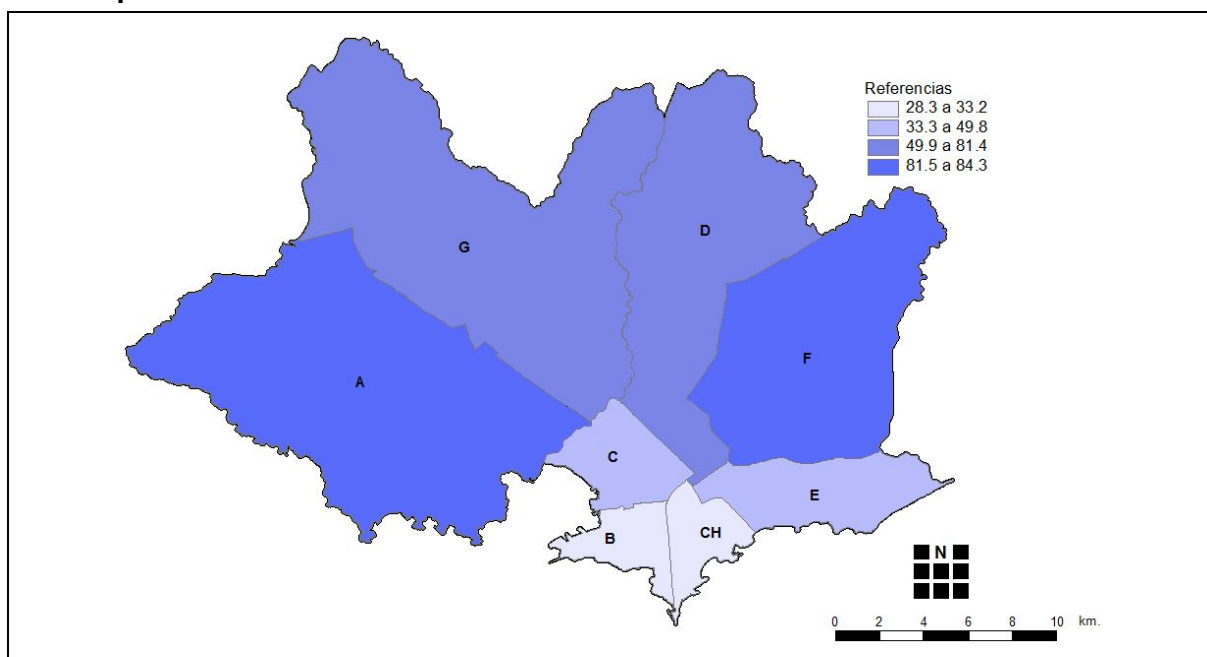
⁸ ONE. Panorama Estadístico. Boletín mensual año 5, N°49, Marzo 2012.



Mapa 2 - Porcentaje de hogares con hacinamiento, según municipio - Montevideo - 2014



Mapa 3 - Porcentaje de hogares sin integrantes con educación terciaria, según municipio - Montevideo - 2014



Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Por último, se realiza una comparación de los valores del Índice de Duncan entre los años 2006 y 2014. Se percibe que para las variables de pobreza y hacinamiento no se registran cambios. Mientras, en términos de educación se observa una tendencia creciente de la segregación residencial en Montevideo, pasando de un valor del Índice de 0,41 en 2006 a 0,44 en 2014.

Cuadro 43 - Índice de Duncan - Montevideo - 2006/2014

Variable	2006	2014
Pobreza	0,45	0,45
Educación	0,41	0,44
Hacinamiento	0,40	0,40

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) - Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Este resultado se da en el contexto de una continua disminución de la incidencia de la pobreza y de la desigualdad en términos de ingresos en Montevideo en el período 2006-2014 (Cuadro 44). Esto quiere decir que independientemente de la mejora de los indicadores habituales de bienestar pueden generarse procesos de exclusión social a partir de la concentración espacial de la población según los atributos considerados.

Cuadro 44 - Porcentaje de hogares pobres e Índice de Gini en personas - Montevideo - 2006-2014

Año	Pobreza	Gini
2006	24,5	0,455
2007	22,0	0,462
2008	19,0	0,445
2009	17,1	0,443
2010	14,6	0,433
2011	11,6	0,409
2012	11,3	0,385
2013	10,4	0,398
2014	8,5	0,394

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 (ENHA) - Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Comentarios finales

La segregación residencial no es un fenómeno aislado sino que habitualmente se retroalimenta con otro tipo de segmentaciones (laboral, educativa, etc.) con efectos en el aislamiento social que impacta principalmente a las personas pobres⁹.

Como ya ha sido mencionado, en un período en que la incidencia de la pobreza y la desigualdad medida en términos de ingresos han presentado una continua reducción, no se observa una mejora en los indicadores que miden segregación residencial y más aún, se percibe una tendencia creciente de la misma en términos de educación. Al agudizarse la segregación residencial puede generarse una pérdida de interacción entre personas con diferente nivel socioeconómico y/o educativo. A mediano y largo plazo esto puede afectar la ventana de oportunidad de las personas más pobres al perder espacios de socialización con personas más favorecidas que podrían fortalecer sus herramientas de desarrollo.

⁹ Revista Cepal N°75, "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos", 2001, Kaztman.

Consumo de tabaco

El objetivo de este capítulo es caracterizar a las personas que consumen productos de tabaco con humo e identificar aspectos relevantes de la evolución de la prevalencia en estos años.

Introducción

La ciencia ha demostrado fehacientemente que el consumo de tabaco y la exposición al humo de tabaco son causas de mortalidad, morbilidad y discapacidad¹⁰. Su consumo es uno de los principales factores de riesgo de las enfermedades crónicas, tales como las pulmonares y cardiovasculares. Sin embargo, su consumo está extendido en todo el mundo.

De acuerdo a datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) el tabaco mata hasta la mitad de sus consumidores: 6 millones de personas mueren por año, de los cuales la mayoría son fumadores y más de 600.000 no lo son, pero están expuestos al humo del tabaco ajeno. Asimismo pone de manifiesto que el 80 por ciento de los fumadores mundiales viven en países de ingresos bajos o medios.

En 2010 la OMS reportaba 1.000 millones de fumadores a nivel mundial, de los cuales 200 millones eran mujeres¹¹.

Uruguay cuenta desde 2008 con una ley de control del tabaquismo (Ley N° 18.256)¹² que restringe la publicidad y el patrocinio, regula quién puede comprar y vender productos del tabaco y dónde está permitido fumar.

Desde 1993 el Instituto Nacional de Estadística ha incorporado a la Encuesta de Hogares preguntas tendientes a detectar el hábito de tabaquismo de la población. En 1993, se aplicó a personas de 14 años o más durante el último trimestre de la Encuesta. En esa oportunidad se formularon cuatro preguntas a la población para determinar el consumo de cigarrillos diarios, la prevalencia de fumadores y la edad de comienzo del hábito¹³. Atendiendo a que el ámbito geográfico de la ECH en ese momento difiere con el actual, no se considera pertinente indicar sus resultados.

En el tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) de 2006¹⁴, se incorporó un capítulo de preguntas sobre morbilidad dentro de las cuales se le preguntaba a la población encuestada si fumaba.

A pesar de los diferentes intentos de diagnóstico sobre tabaquismo en el país, las diferentes metodologías aplicadas como las diferencias en las poblaciones objetivo de cada investigación hacen difícil la comparación en el tiempo.

Por su parte la Junta Nacional de Drogas aborda el tema en las distintas investigaciones sobre consumo de drogas (Encuesta Nacional de Prevalencia del Consumo de Drogas¹⁵).

¹⁰ Convenio Marco para el Control del Tabaco de la OMS

<http://whqlibdoc.who.int/mediacentre/factsheets/fs310/en/index.html>

¹¹ <http://www.who.int/topics/tobacco/es/>

¹² <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=18256&Anchor=>

¹³ Plan Nacional para el control del Tabaco <http://www.who.int/fctc/reporting/Interior.pdf>

¹⁴ <http://www.ine.gub.uy/enha2006/enha.asp>

¹⁵ 1° Encuesta Nacional de Prevalencia del Consumo de drogas, 1994. 2° Encuesta Nacional de Prevalencia del Consumo de Drogas, 1998. 3° Encuesta Nacional de Prevalencia del Consumo de Drogas, 2001. 4° Encuesta Nacional de Prevalencia del Consumo de Drogas, 2006. 5° Encuesta Nacional de Prevalencia del Consumo de Drogas, 2011. Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Hogares, 2014. Junta Nacional de Drogas. Secretaría Nacional de Drogas.

http://www.infodrogas.gub.uy/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=31&Itemid=65

Es así que se llega en 2009 a realizar la encuesta GATS¹⁶, que investiga a la población total del país aplicando un cuestionario estándar que permite la comparabilidad internacional. Los resultados de esta investigación se encuentran en el sitio web del Ministerio de Salud Pública¹⁷.

Dada la importancia del tabaquismo y sus consecuencias, en 2011 se creyó conveniente agregar un conjunto de preguntas a la Encuesta de ese año con la finalidad de conocer el hábito de tabaco de la población, el tipo de producto con humo consumido y la frecuencia de consumo, que junto a las demás preguntas planteadas permitiría caracterizar a la población fumadora. Asimismo se indagó si dentro de los últimos 12 meses anteriores a la entrevista las personas habían recibido el consejo de dejar de fumar y la frecuencia en que se fumaba dentro del hogar.

Este conjunto de preguntas fue pensado con la intención de replicar la información en el futuro y así poder seguir la evolución de la población fumadora.

Con ese objetivo el año pasado, la ECH incorporó nuevamente el mismo conjunto de preguntas formuladas en 2011.

Consumo de tabaco

En 2006 la pregunta de la ENHA sobre si la persona fumaba se aplicó a todos los miembros del hogar encuestado. En las encuestas posteriores, 2011 y 2014, las preguntas se realizaron a toda la población de 12 años de edad o más. No obstante, y a los efectos de comparación los resultados se referirán a las personas de 15 años o más.

Si bien los datos puntuales no son comparables ya que la ENHA recogió información sobre un trimestre (21.353 hogares y 64.164 personas para el total del país¹⁸) y las otras dos encuestas refieren al año, se puede apreciar que las tendencias son similares.

En 2006 el 24,8 por ciento de la población encuestada declaró que era fumadora, de la cual el 57,5 por ciento eran hombres (Cuadro 45).

En 2011 el 23,9 por ciento de las personas de 15 años o más declaró ser fumador actual y en 2014 el 22,2 por ciento. Si bien no es importante la diferencia de las personas fumadoras entre los años considerados, se puede apreciar un descenso sostenido.

Cuadro 45 - Población de 15 años o más que declara fumar actualmente, por año (porcentaje)

	2006	2011	2014
Total	100,0	100,0	100,0
Sí	24,8	23,9	22,2
No	75,2	76,1	77,8

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Al considerar el sexo de los encuestados, se observa la misma tendencia descendente en ambos sexos: en 2011 el 28,8 por ciento de los hombres declaraba fumar contra el 19,5 por ciento de las mujeres y en 2014 lo hacía el 27 por ciento de los hombres contra el 17,9 por ciento de las mujeres (Cuadro 46).

¹⁶ Encuesta Mundial sobre el Tabaquismo en Adultos.

¹⁷ <http://www2.msp.gub.uy/documentos/gats2009.pdf>

¹⁸ Cifras revisadas al 4/2014 <http://www.ine.gub.uy/microdatos/microdatosnew2008.asp#ech>

Cuadro 46 - Población de 15 años o más que declara fumar actualmente, por año y sexo (porcentaje)

	2011		2014	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí	28,8	19,5	27,0	17,9
No	71,2	80,5	73,0	82,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Algo similar ocurre con la población que dejó de fumar o nunca fumó: en 2011 el 1,7 por ciento había dejado hacía menos de 1 año, el 18,6 por ciento había dejado de fumar hacía más de un año y el 55,8 por ciento nunca había fumado. Al comparar con lo declarado en 2014, se observa una disminución en todas las opciones, excepto en aquella que reúne a los que declararon que nunca fumaron cuyo porcentaje aumenta de 55,8 a 58,2 por ciento (Cuadro 47).

Cuadro 47 - Población de 15 años o más, por año, según si es fumadora o no (porcentaje)

	2011	2014
Total	100,0	100,0
Sí, fuma	23,9	22,2
No fuma, dejó hace menos de un año	1,7	1,3
No fuma, dejó hace más de un año	18,6	18,2
Nunca fumó	55,8	58,2

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Uno de los puntos de interés es conocer el producto de tabaco que consume la población fumadora. En ese sentido, el 69,2 por ciento de las personas de 15 años o más declaran fumar solo cigarrillos manufacturados, en tanto que el 14,7 por ciento declaran fumar solo cigarrillos armados. El resto de los fumadores (15,3 %) consume más de un tipo de producto de tabaco. Al observar el comportamiento por sexo, los hombres consumen más cigarrillos armados a mano que las mujeres (20,6 % contra 6,7 % respectivamente) en tanto se da la situación inversa con el consumo de cigarrillos manufacturados (Cuadro 48).

Cuadro 48 - Población de 15 años o más que declara fumar actualmente, según producto de tabaco consumido (porcentaje) - 2014

	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Solo cigarrillos manufacturados	69,2	58,4	84,0
Solo cigarrillos armados a mano	14,7	20,6	6,7
Solo otro	,8	1,2	,2
Cigarrillos manufacturados y armados a mano	14,4	18,4	8,9
Cigarrillos manufacturados y otro	,6	1,0	,2
Cigarrillos armados a mano y otro	,1	,1	,0
Cigarrillos manufacturados, armados a mano y otro	,2	,3	,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Teniendo en cuenta las consecuencias del consumo de tabaco en la salud, se hace necesario conocer la frecuencia con que las personas consumen este producto. Si bien no se la puede determinar con exactitud ya que se pregunta el consumo para cada tipo de producto por separado, se sabe que al menos el 83,7 por ciento de las personas que fuman lo hacen diariamente (Cuadro 49). Cabe destacar que aquellos fumadores que declaran

consumir productos distintos algunos días a la semana podrían también ser fumadores diarios aunque no sea posible identificarlos como tales¹⁹.

Cuadro 49 - Población de 15 años o más que declara fumar actualmente, según frecuencia de consumo (porcentaje) - 2014

	Total	Hombre	Mujer
Diariamente	83,7	84,4	82,7
Algunos días	16,3	15,6	17,3

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

También se indagó si los fumadores, en oportunidad de consulta médica dentro de los 12 meses anteriores a la encuesta, habían recibido el consejo de dejar de fumar. Con respecto a este punto, el 39,9 por ciento de los fumadores recibió ese consejo en 2011 y el 41,8 por ciento lo recibió en 2014 (Cuadro 50).

Cuadro 50 - Población de 15 años o más que declara fumar actualmente, por año, según le hayan aconsejado dejar de fumar (porcentaje)

	2011	2014
Total	100,0	100,0
Sí	39,9	41,8
No	19,3	19,7
No consultó	40,8	38,4

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Siempre considerando los daños que provoca el tabaco, tanto para los fumadores activos como para aquellos expuestos en forma continua al humo del tabaco es que se hace relevante detectar los hogares libres de humo. Para ello, se realizó una pregunta al jefe del hogar para poner de manifiesto la frecuencia con se fumaba dentro de la vivienda.

De los hogares encuestados tanto en 2011 como en 2014, la mayoría declaró que no se fumaba dentro de la vivienda. En 2011, el 66,9 por ciento de los hogares estaban libres de humo de tabaco cifra que ascendió al 68,7 por ciento con la presencia de menores de 5 años en el hogar. Si se observan los datos obtenidos en 2014 el 73,6 por ciento de los hogares declaró que nunca se fumaba en la vivienda (Cuadro 51) y con la presencia de menores de 5 años ese porcentaje alcanzó el 76,8 por ciento (Cuadro 52).

Cuadro 51 - Total de hogares, según frecuencia de consumo de tabaco (porcentaje)

	2011	2014
Total	100,0	100,0
Diariamente	22,8	18,5
Al menos una vez por semana	5,5	4,6
Al menos una vez por mes	2,9	2,0
Al menos una vez por año	1,9	1,3
Nunca	66,9	73,6

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

¹⁹ Un ejemplo de fumador diario podría ser el caso de aquella persona que consume cigarrillos manufacturados 4 veces por semana y el resto de los días, cigarrillos armados a mano.

Cuadro 52 - Total de hogares con presencia de menores de 5 años de edad, según frecuencia de consumo de tabaco (porcentaje)

	2011	2014
Total	100,0	100,0
Diariamente	22,1	16,4
Al menos una vez por semana	5,6	4,4
Al menos una vez por mes	2,4	1,6
Al menos una vez por año	1,1	,9
Nunca	68,7	76,8

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Es interesante observar lo que muestra el Cuadro 53. Cuando se consideran los hogares en los cuales alguno de sus miembros fuma: el 39,3 por ciento declara que su hogar está libre de humo de tabaco. En los hogares donde no hay fumadores el porcentaje en los que se fuma es despreciable (2,2 % declara que se fuma al menos una vez por semana o por mes).

Cuadro 53 - Hogares en que alguno de sus miembros fuma, según frecuencia con que se fuma en el hogar (porcentaje) - 2014

	Con fumadores dentro del hogar	Sin fumadores dentro del hogar
Total	100,0	100,0
Diariamente	49,6	0,7
Al menos una vez por semana	8,9	2,2
Al menos una vez por mes	1,6	2,2
Al menos una vez por año	0,6	1,6
Nunca	39,3	93,3

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Desde la promulgación de la ley que regula la venta, consumo y publicidad de cigarrillos y otros productos de tabaco, el país ha desarrollado distintas campañas de sensibilización de la población así como acciones en los centros educativos con el mismo objetivo.

Por tanto, resulta de interés ver la relación que existe entre la población fumadora y su nivel educativo. En el Cuadro 54 se observa que los fumadores se concentran entre los que tienen Primaria y Ciclo Básico como máximo nivel educativo alcanzado (24,5 % y 23,4 % respectivamente), porcentaje que desciende en la población con Bachillerato y cae marcadamente en aquella que tiene estudios terciarios.

Cuadro 54 - Población de 15 años o más, por nivel educativo alcanzado, según fume o no lo haga (porcentaje) - 2014

	Sin instrucción o Primaria incompleta	Primaria completa	Ciclo Básico completo	Segundo Ciclo completo	Terciaria completa
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Fuma	22,3	24,5	23,4	20,1	14,6
No fuma	22,1	18,3	19,0	20,2	21,3
Nunca fumó	55,5	57,2	57,6	59,7	64,1

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Ahora bien, si se considera la edad de las personas, el grupo de 25 a 44 años es el que concentra a la mayoría de los fumadores con el 45,8 por ciento, seguido por el grupo de 45 a 64 años con el 32 por ciento (Cuadro 55).

Cuadro 55 - Población de 15 años o más que declara fumar, según grupos de edades (porcentaje) - 2014

	Total	Sí	No
De 15 a 24 años	100,0	14,7	20,7
De 25 a 44 años	100,0	45,8	31,8
De 45 a 64 años	100,0	32,0	27,3
De 65 años o más	100,0	7,5	20,2

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Cuando estos grupos de edades se desagregan por sexo, se observa que los hombres del grupo de 65 años o más son los que declaran ser más fumadores (60,4 %). Las mujeres muestran porcentajes inferiores en todos los tramos etarios, siendo el último grupo el que se separa más de los hombres (39,5 % contra 60,4 %) (Cuadro 56).

Cuadro 56 - Población de 15 años o más que declara fumar, por sexo, según grupos de edades (porcentaje) - 2014

	Fuma			No fuma		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
De 15 a 24 años	100,0	59,5	40,5	100,0	49,0	51,0
De 25 a 44 años	100,0	57,7	42,3	100,0	45,4	54,6
De 45 a 64 años	100,0	56,2	43,8	100,0	44,8	55,2
De 65 años o más	100,0	60,4	39,6	100,0	38,4	61,6

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de caracterizar a la población fumadora es su condición de actividad. En 2014 la mayor proporción de fumadores se observa entre los desocupados (31,9 %), siguiendo en importancia el grupo de ocupados (26,9 %). Esta tendencia se mantiene cuando la población en estudio se desagrega por sexo (35,5 % y 30,9 % de desocupados y ocupados respectivamente entre los hombres contra 29,3 % y 22 % entre las mujeres respectivamente) (Cuadro 57).

Cuadro 57 - Población de 15 años o más que declara fumar, por sexo, según condición de actividad (porcentaje) - 2014

	Total			Hombre			Mujer		
	Total	Fuma	No fuma	Total	Fuma	No fuma	Total	Fuma	No fuma
Ocupados	100,0	26,9	73,1	100,0	30,9	69,1	100,0	22,0	78,0
Desocupados	100,0	31,9	68,1	100,0	35,5	64,5	100,0	29,3	70,7
Inactivos	100,0	12,6	87,4	100,0	14,2	85,8	100,0	11,7	88,3

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Si además se considera la actividad que desarrollan los ocupados, es de destacar que la mayor concentración de fumadores se encuentra en la Construcción con el 41,3 por ciento, siguiendo en orden de importancia Alojamiento y servicios de comida (31,4 %), Transporte y almacenamiento (30,8 %) y las Actividades Inmobiliarias, Actividades administrativas y servicios de apoyo (30,7 %). La sección que registra los valores más bajos es la Enseñanza con 16,1 por ciento (Cuadro 58).

Si esta información se desagrega por sexo se observa que existen menos fumadoras que fumadores en las actividades consideradas. A excepción de las actividades de Alojamiento y servicios de comida, que muestra cifras casi iguales (31,3 % para los hombres y 31,6 % para las mujeres).

Con respecto a la Enseñanza es llamativa la diferencia de las fumadores de aproximadamente 5 puntos porcentuales por debajo de sus pares hombres.

Cuadro 58 - Población de 15 años o más que declara fumar, por sexo, según sección de actividad (porcentaje) - 2014

	Total		Hombre		Mujer	
	Fuma	No fuma	Fuma	No fuma	Fuma	No fuma
Producción agropecuaria, forestación y pesca, Explotación de minas y canteras	29,4	70,6	33,3	66,7	14,1	85,9
Industrias Manufactureras	26,7	73,3	29,9	70,1	20,5	79,5
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado, Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	28,4	71,6	28,9	71,1	26,5	73,5
Construcción	41,3	58,7	41,9	58,1	25,4	74,6
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de los vehículos de motor y de las motocicletas	26,3	73,7	29,0	71,0	23,0	77,0
Transporte y almacenamiento	30,8	69,2	32,4	67,6	22,0	78,0
Alojamiento y servicios de comida	31,4	68,6	31,3	68,7	31,6	68,4
Información y comunicación	22,1	77,9	21,4	78,6	23,4	76,6
Actividades financieras y de seguros	19,1	80,9	15,4	84,6	22,6	77,4
Actividades inmobiliarias, Actividades administrativas y servicios de apoyo	30,7	69,3	32,9	67,1	27,8	72,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	18,0	82,0	17,5	82,5	18,4	81,6
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	25,6	74,4	27,7	72,3	22,6	77,4
Enseñanza	16,1	83,9	20,0	80,0	14,9	85,1
Servicios sociales y relacionados con la salud humana	22,6	77,4	25,0	75,0	21,9	78,1
Artes, entretenimiento y recreación, Otras actividades de servicio, Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	26,9	73,1	29,5	70,5	24,5	75,5
Actividades de los hogares en calidad de empleadores, actividades indiferenciadas de producción de bienes y servicios de los hogares para uso propio	25,1	74,9	32,5	67,5	24,3	75,7

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

Al observar los hogares según el nivel de ingresos (quintiles de ingresos per cápita) los fumadores se concentran en el primer quintil (29,9 %), porcentaje que comienza a descender a medida que aumentan los ingresos del hogar alcanzando el valor más bajo en el quinto quintil (17,2 %) (Cuadro 59).

Cuadro 59 - Población de 15 años o más que declara fumar, por sexo, según quintiles de ingreso per cápita del hogar (porcentaje) - 2014

	Total	Fuma	No fuma
Primer quintil	100,0	29,9	70,1
Segundo quintil	100,0	22,4	77,6
Tercer quintil	100,0	20,3	79,7
Cuarto quintil	100,0	18,9	81,1
Quinto quintil	100,0	17,2	82,8

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH).

En resumen

Si bien la información obtenida de las distintas encuestas solo es comparable para los años 2011 y 2014, se puede observar una tendencia descendente en todas las investigaciones realizadas (población fumadora: 24,8 % en 2006, 23,9 % en 2011 y 22,2 % en 2014).

Las mujeres fuman menos que los hombres, dato que se mantiene cuando se desagrega la población fumadora por edad, por condición de actividad y por sección de actividad. No obstante al considerar la frecuencia con que se fuma, las mujeres están apenas 1,7 puntos porcentuales debajo de los hombres (84,4 % contra 82,7 % respectivamente).

Tanto el máximo nivel educativo alcanzado como el quintil de ingreso per cápita del hogar muestran el mismo patrón de comportamiento: a medida que se avanza en el nivel educativo y en el quintil de ingresos, la población fumadora decrece.

Entre los ocupados, los menos fumadores se encuentran en la enseñanza (maestros y profesores con 16,1 %).

Es interesante remarcar que en el 22,8 por ciento de los hogares en los que existe algún fumador se fuma diariamente y esa cifra se mantiene casi invariable cuando hay presencia de menores de 5 años en el hogar (22,1 %). Sin embargo, los hogares con algún integrante fumador declaran en el 39,3 por ciento de los casos que no se fuma nunca en la vivienda.

